

# COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS, LA VIRTUD PREMIADA, Ó EL VERDADERO BUEN HIJO.

POR L. A. J. M.

REPRESENTADA POR LA COMPAÑIA DE RIBERA

EN ESTE PROXIMO AÑO PASADO DE 1790.

## PERSONAGES.

## ACTORES.

El Conde Ossement, padre desconocido de	Manuel de la Torre.
Almanzi, amante de	Vicente Merino.
Julia, sobrina de	La Sra. Juana Garcia.
El Caballero Fremicourt, padre de	Joaquin de Luna.
Margarita .....	La Sra. Maria Ribera.
El Rey Enrique Quarto. ....	Joseph Vallés.
Lormenil, Brigadier. ....	Rafael Ramos.
Rollet, Teniente. ....	Tadeo Palomino.
Isabela Kersan. ....	La Sra. Andrea Luna.
Tropa y paysanos .....	El resto de la Compañia.

La scena es en Dunkerque, Ciudad considerable de Francia en el Condado de Flander.

## ACTO PRIMERO.

*Mutacion de Plaza: el foro será la muralla, vista por lo interior de ella, con puerta grande en medio, y dos baluartes á los lados con las banderas del Rey: suenan dentro instrumentos militares, y alternan las voces: despues de las quales entra por la puerta con todo el golpe de música militar toda la tropa marchando con sus banderas y correspondientes cabos, repartiéndose á los dos lados; y á su retaguardia saldrán el General Conde de Ossement, Rollet, y otros Oficiales ocupando el centro, y al mismo tiempo salen por la izquierda el Caballero Fremicourt, algunos Oficiales, Margarita, Julia, y varios hombres y mugeres.*

Dentro **V**iva el Conde de Ossement,  
voces. libertador de la Patria.  
Dent. Ossem. No, hijos, decid que viva,  
para hacer feliz la Francia,

nuestro Rey Enrique Quarto  
de Borbon edades largas.

Dent. voc. Viva el Rey.

Voc. en la scen. Viva, postrando

A

SUB



sus contrarios á sus plantas.

*Frem.* En hora feliz llegueis  
adonde os rindamos gracias  
y parabienes al ver  
que vuestra invencible espada  
ha sido estrago y asombro  
de las Inglesas gargantas.  
Ya queda libre del riesgo  
esta Ciudad, ya descansa  
del sobresalto, y por vos  
gusto y sosiego restaura:  
vivid, generoso Conde  
de Ossemont, porque á la fama  
deis con nuevos hechos nuevos  
motivos de que os aplauda.

*Ossem.* Caballero Fremicourt,  
no á mi toda la alabanza  
me deis, quando á vos se debe  
victoria tan celebrada:  
á nuestro Rey, que Dios guarde,  
merecí la confianza  
que me encargase el socorro  
y defensa de esta Plaza,  
pues siendo tan importante,  
justamente recelaba  
que viniesen prontamente  
los Ingleses á sitiarla.  
El defenderla ó morir  
juré al Rey: aun no acabadas  
las obras que se empezaron,  
para mas forticarla,  
se presentan los contrarios,  
y el sitio ponen con tanta  
obstinacion, que impidiendo  
que socorro nos entrara,  
vimos, con harto dolor,  
que á escasear empezaban  
víveres y municiones;  
y fiado en la constancia  
noble y heroyco valor  
de mi tropa y la gallarda  
Oficialidad, que al riesgo  
jamás volvió las espaldas,  
determino (como el solo  
recurso que nos quedaba  
en tal situacion) hacer  
una salida, y ganada  
á costa de sangre fuese

nuestra muerte ó nuestra fama.

Todos mostraron alegres  
el ardor que les inflama  
en dar por su Rey las vidas.  
A vos os dexé en la Plaza  
con un cuerpo de reserva,  
porque de refresco entrara  
en la accion quando importase,  
y vuestra prudencia rara  
le envió tan á buen tiempo,  
que á pesar de la obstinada  
resistencia que al principio  
los enemigos mostraban,  
á desordenarse empiezan  
primero, y en desmandada  
fuga, cayendo despues,  
ellos mismos se buscaban  
con la confusion la muerte,  
que en todas partes hallaban  
con horrible estrago, pues  
cortas reliquias infaustas  
fueron las que se libraron  
del filo de nuestra espada.  
Sí bien hubiera perdido  
yo la vida en la batalla,  
acosado de enemigos,  
quando al rigor de una bala  
cayó muerto mi caballo,  
si á aquel punto no llegara  
Almanzi, que valeroso  
de aquel peligro me saca:  
*Muestra alegría Julia con Mar-*  
*garita.*

su espada me dió, y tomando  
de las muchas que se hallaban  
esparcidas por el campo  
una, y haciendo muralla  
su pecho en defensa mia,  
siempre firme me acompaña  
hasta que me puso en salvo;  
siendo, á impulsos de su saña,  
despojo los enemigos  
que darme muerte intentaban.  
En fin, con cobarde fuga  
por dueños de la campaña  
nos dexan, abandonando  
en ella bagages, armas,  
tiendas, víveres, y quanto



en accion tan celebrada  
á la edad futura diga  
eternizando su fama,  
que al poder de Enrique Quarto  
toda resistencia es vana.  
Y así, nobles Campeones, á la tropa.  
honor y gloria de Francia,  
pues escarmentadas quedan  
las Inglesas arrogancias  
por vuestro valor, al Cielo  
pidamos que edades largas  
viva siempre vencedor  
nuestro Rey, para que añada  
mas laureles á su frente,  
mas trofeos á sus plantas.

*Todos.* Viva triunfante y glorioso  
nuestro invencible Monarca.

*Ful.* Viva para que sujete  
las contrarias asechanzas.

*Marg.* Y viva para que premie  
el valor y la constancia  
de un soldado como vos.

*Ossem.* Ved que procedis ingrata,  
pues me dais á mí los lauros  
que vuestro padre con tanta  
razon tiene merecidos.

*Marg.* En vuestra escuela adelanta  
mi padre, señor, los medios  
para que inmortal se haga.

*Ful.* ¡Ay, Almanzi, con qué susto *ap.*  
hasta verte vive el alma!

*Ossem.* Vamos, pues::: ¿pero qué es esto?  
Dentro suenan clarines, y sale *Lor-*  
*menil.*

*Lorm.* Que ya llegan á la Plaza  
los que en el alcance fueron  
de los enemigos.

*Marg.* Ansias, *ap.*  
descansad, puesto que veis  
á Lormenil sin desgracia.

*Entran algunos Soldados con sus ar-*  
*mas, que se incorporan con los que es-*  
*tán en la scena: Almanzi herido en el*  
*brazo, con dos banderas Inglesas, y*  
*se las ofrece al Conde de Osse-*  
*mont.*

*Ossem.* Llegad, valientes soldados,

*Alm.* Para que presente os haga

de estas dos banderas que  
mi noble denuedo arranca  
de manos de dos Ingleses,  
que al impulso de mi saña  
exálaron prontamente  
por muchas bocas el alma:  
ellas, Señor, son testigos  
que mudamente declaran  
que pues no puedo mil vidas  
ofrecer á mi Monarca,  
esta que tengo mil veces  
con resolucion bizarra  
perderé en servicio suyo,  
y la gloria de sus armas.

*Ful.* ¡Con cuánto gusto le escucho! *ap.*

*Ossem.* Bien teneis acreditada  
vuestra lealtad, Almanzi.

*Alm.* Ay, Julia, si aun la esperanza *ap.*  
no le dá alivio á mi pena,  
¿por qué mi afecto te ama?

*Lorm.* La verdadera amistad  
que os profeso me culpara  
si con mis brazos ahora  
no procurase mostrarla,  
amigo querido.

*Alm.* Siempre, se halla  
noble Lormenil, se halla  
pronta la mia á serviros  
por fina y por obligada.

*Ossem.* ¿Qué reparo? ¿estais herido?

*Alm.* Si señor.

*Ossem.* ¡Desdicha infausta! *sobresaltad.*  
Herido Almanzi, ¿seria  
causa yo de esa desgracia?  
¿Fue al librarme?

*Alm.* Si señor.

*Ossem.* Retiraos sin tardanza,  
y cuidad de vuestra vida.

*Ful.* ¡Qué pena! *ap.*

*Marg.* Julia, repara *ap. á Ful.*  
que das á entender tu afecto.

*Lorm.* Querido amigo, en mi casa,  
de mi cuidado asistido,  
y con quanto en ella haya,  
os curareis: venid, pues,  
Almanzi.

*Alm.* Yo os doy las gracias;  
pero teniendo la mia,



mal hiciera si abusara  
de la generosidad  
de vuestra nobleza hidalga. *vase.*

*Ossem.* ¡Gallardo joven!

*Frem.* En él  
un heroe tiene la Patria.

*Ossem.* Lormenil, á vos confío  
se repare en la muralla  
el daño que el enemigo  
ha hecho en ella: á vos encarga,  
Roller, mi desvelo, que  
á la tropa fatigada  
se le de un refresco en tanto  
que yo escribo sin tardanza  
al Rey el triunfo adquirido  
por sus vencedoras armas.

*Roll.* Está bien.

*Lorm.* Vereis cumplido  
lo que mandais: sufre y calla, *ap.*  
pasion mia, hasta que el tiempo  
camino á tus dichas abra.

*Ossem.* Vamos, Fremicourt: Franceses,  
pues nuevos peligros faltan,  
preparad para sufrirlos  
el valor y la constancia.

*Todos.* Todos por el Rey daremos  
las vidas.

*Ossem.* Así se alcanza  
renombre inmortal y asiento  
en el Templo de la Fama.

*Al toque de los instrumentos milita-  
res la tropa va marchando, y se en-  
tra por la izquierda, cerrando la mar-  
cha el Conde de Ossemont, Fremicourt,  
y demas. Oficiales, y detras Margari-  
ta, los hombres y mugeres que hu-  
bieren salido, quedándose con disimu-  
lo Julia para hablar á Lormenil, que  
va á entrarse por la derecha despues  
de haber acompañado al Conde de  
Ossemont.*

*Jul.* ¿Lormenil?

*Lorm.* Hermosa Julia.

*Julia habla siempre con sobresalto, y  
mirando á todas partes.*

*Jul.* Como vivo asegurada  
de vuestra nobleza, espero  
no culpeis de poco cauta

la accion de vuscaros yo  
para hablaros.

*Lorm.* ¿Quando gracias *con alegria.*  
por el favor debo daros,  
tal decis? albricias, alma, *ap.*  
pues hallo afable la misma  
belleza que juzgué ingrata:  
yo siempre vuestro:::

*Jul.* Lo sé,  
y en aquea confianza,  
y cierta no extrañareis  
de que sujetado haya  
mi alvedrio á una pasion  
que debe ser disculpada  
por ser la eleccion tan cuerda:::

*Lorm.* ¡Cielos, ella se declara *ap.*  
en mi favor! proseguid.

*Con mas alegria.*

*Jul.* Si haré: tomad esta banda::: *se la dá.*

*Lorm.* ¡Tanta fortuna! *con toda expresion.*

*Jul.* Y pues sois  
con demostraciones tantas  
de Almanzi tan fino amigo,  
decidle como mis ansias  
le envían este favor  
por premio de tanta hazafia,

*Lormenil muestra la mayor turbacion.*  
y que quedo cuidadosa  
hasta ver que se restaura  
de la herida que en el brazo  
le dieron, y á mí en el alma:  
voyme por si me echan menos,  
solo el secreto os encarga  
mi honor, y que le expreseis  
con la mayor eficacia  
á vuestro amigo que Julia  
siempre constante le ama.

*Julia se entra con aceleracion, por  
donde se entraron todos, y Lormenil  
queda inmovil un breve rato.*

*Lorm.* ¿Qué es esto que me sucede?  
¡Cielos, qué es lo que me pasa,  
*mostrando confusion.*

porque aun yo mismo lo dudo,  
y de creerlo no acaba  
mi confusion! quando yo  
á costa de penas tantas  
que el gusto me tiranizan,



y el corazon me avasallan,  
amo á Julia tan rendido,  
que á las luces soberanas  
de sus ojos, en incendios  
todo mi pecho se abrasa:  
quando mas contento yo  
al entregarme esta banda,  
dando á entender su sentimiento.  
por favor la recibia,  
discurriendo que alentaba  
á impulsos de sus alhagos  
mis cobardes esperanzas:  
veo que es Almanzi (oh Cielos!) con  
á quien la envia esta ingrata, (enojo.  
que confiesa que le quiere,  
y que expresiva me encarga  
que le asegure á su amante  
de su amor y su constancia.

Con afecto de ira.

¡A mí mismo que la quiero  
tan fino, elegirme para  
tercero que facilite  
en accion tan desusada,  
el medio de sus contentos,  
y el colmo de mis desgracias!  
pues no ha de ser, no ha de ser: lleno  
una y mil veces mal haya (de furia.  
la amistad que con Almanzi  
profeso, pues ella es causa  
de darme Julia unos zelos  
tan crueles cara á cara:  
no hay amistad donde median  
carifio, zelos y dama,

con resolucion desesperada.

mi gusto es primero que  
un amigo, pues de nada  
me sirve el amigo, quando  
á mis dichas se adelanta.  
Julia será mia, sí, dueño  
seré de su blanca  
mano, no logrará Almanzi  
el empleo que anhelaba,  
que yo sabré cauteloso  
inspirándome mi rabia,  
conseguidas mis ideas,  
tomar de los dos venganza:  
fortuna, en tu favor solo  
confio, pues si me amparas,

cantaré con Julia el triunfo  
que Almanzi me disputaba.

Mutacion de salon: un criado pondrá  
dos sillas en el medio, y sale el Conde  
de Ossement mostrando confusion y  
tristeza.

Ossem. ¡Oh dolor inseparable

del corazon! ¡á qué amarga

situacion me has reducido!

se dexa caer en la silla.

Un momento no descansa

la memoria: ¡infiel memoria!

pues cruelmente tirana,

me aflige siempre, y jamas

mitiga su injusta saña.

Fremicourt ha ido saliendo por la de-  
recha, oyendo las últimas expresiones  
del Conde.

Frem. Señor Conde: ¿qué he escuchado!

¿cómo de esta suerte os halla (ap.

mi amistad? ¿qué abatimiento

vuestras acciones embarga?

¿Vos, podeis abandonaros

á la pena? yo juzgaba

quando al socorro venisteis

manifestando una extraña

melancolia, que esta

nacia de que dudabais

el éxito que tendria

la defensa que os encarga

el Rey de esta Plaza: mas

hoy que lleno de alabanza,

gloria y aplauso, adquiris

nuevos timbres que os realzan,

¿qué causa podeis tener

de estar triste?

Ossem. La que basta

á conducirme al sepulcro,

justa merecida paga con dolor.

de mi delito.

Frem. ¿Delito se sienta Frem.

vos, y que digno se haga

de tanto castigo?

Ossem. Sí.

Frem. Pudiera la confianza

mereceros:.

Ossem. Si querido

amigo, mi pena amarga,



en vuestros consejos busca  
el alivio: de mi infausta  
suerte tened compasion:  
templad la pena inhumana  
de un cruel remordimiento  
que nunca de mí se aparta,  
que infiel me devora, siendo  
tósigo de mis entrañas.

*Frem.* ¡En qué confusion y asombro  
me poneis!

*Ossem.* Pues aun os falta  
mas asombro y confusion  
quando me oigais: y así salga  
de la cárcel de mi pecho  
el dolor que en él se guarda:  
quando mi padre me vió  
en edad proporcionada  
á recibir instrucciones  
con que el hombre se adelanta,  
y que por sí solo nunca  
el entendimiento alcanza:  
en fin, quando veinte años  
mi florida edad contaba,  
quiso que de Europa  
viese las Cortes, y en Alemania:::  
*se entenece y suspira.*

*Frem.* ¿Os enteneceis, Señor,  
y suspirais al nombrarla? *con sobre-*

*Ossem.* Sí, ¡qué ingratitud seria *(salto.*  
si mi dolor no mostrara!  
Pude por mi dicha entonces,  
y ahora por mi desgracia,  
conocer al Caballero  
de Kersán, de la mas alta  
nobleza, y la mas ilustre,  
sí bien la suerte contraria  
quiso reducirle á que  
estrechamente pasara  
sin aquel fausto debido  
á su calidad: su casa  
frequenté: pluguiera al Cielo  
que antes que la frequentara  
mi vida acabase, pues  
con mi muerte se evitaba  
la que yo injusto le dí,  
obscureciendo su fama,  
al Caballero Kersán.

*Frem.* ¿Qué decis? ¿y por qué causa?

*Ossem.* ¡Por ser yo inhumano, y él  
infeliz! él se esmeraba  
en mis obsequios, sin que  
inocente recelara  
que á su mayor enemigo  
él propio daba las armas.  
Tenia por hija ¡ay Dios! )  
á la mas hermosa dama  
que la Alemania aplaudia:  
era Isabel celebrada  
por su hermosura, sus prendas:::  
¿mas para qué aquí sus gracias  
y perfecciones recuerdo?  
la mas amable entre tantas  
era su virtud: en fin,  
despues de muchas instancias,  
alhagos y persuasiones,  
yo merecí que aceptara  
la mano que de su esposo  
la ofrecí, y ella obligada  
me ofreció la suya.

*Frem.* ¿Y tuvo  
efecto tan deseada  
union?

*Ossem.* A haberle tenido,  
amigo, no lamentara  
lo infelice de mi suerte:  
la pena que me avasalla  
nace de otra causa.

*Frem.* ¿Cómo?

*Ossem.* De ver que á voces me llama  
la naturaleza un monstruo *con asom-*  
el mas cruel; que no bastan *(bro*  
los titulos mas odiosos  
á expresar la desusada  
crueldad mia::: concedlo  
en que tuve aliento para  
persuadir á aquella joven  
inocente ( confiada  
en que su esposo seria )  
para que mi amor lograra  
el favor que no debia *con dolor.*  
lograr hasta que enlazara  
el matrimonio sagrado  
nuestros cuellos.

*Frem.* ¿Y así falta  
á su obligacion un noble? *con expre-*  
¿víctima sacrificada *(sion compasiva.*  
fue



fue de vuestro engaño?

*Ossem.* No,

*Fremicourt*, no fue engañada, *con vi-*  
pues al Cielo hago testigo *(veza.*  
que le hubiera la palabra  
de esposo cumplido, y que  
de serlo en la confianza  
la persuadí.

*Frem.* ¿Y en qué estuvo  
el defecto?

*Ossem.* Imaginaba

yo, amigo lisonjeado,  
del amor y la esperanza  
que mi padre accedería  
gustoso á que me casara  
con Isabela: (¡O memoria  
siempre infiel!) dispongo á Francia  
regresarme, y darle cuenta  
del estado en que me hallaba  
á mi padre: mas mi padre  
primero que yo empezara  
á hablarle me dice como  
estaba ya destinada  
la Condesa de Ossemont  
para mi esposa: no falta  
(me dice) mas que la mano  
le deis: pronto efectuada  
será la boda; y así  
prevenios sin tardanza,  
y dad gracias á la suerte  
que tal fortuna os prepara.  
¡O dolor!

*Frem.* Pues vos:::

*Ossem.* Yo entonces

con lágrimas que bañaban  
sus pies me postro humillado:  
le hago relacion exácta  
del estado en que me via,  
y que no era bien quedara  
por mí una ilustre familia  
injustamente ultrajada.

*Frem.* ¿Y no se venció?

*Ossem.* No, amigo,

inflexible á mis instancias,  
hecho el corazón de bronce,  
con su indignacion me amaga *con es-*  
y su maldicion si no *(panto.*  
le obedezco: va al Monarca,

y lo dispuso de suerte

que su autoridad me manda

dé mi mano á la Condesa:::

En fin, sin que me bastaran

razon y ruegos, me hallé

casado, y sobre mi carga

todo el horror de mi culpa: *asom-*

¡gusto y sosiego! me falta! *(brado.*

¡desde entonces la inquietud

me agita! ¡todo me espanta!

¡un remordimiento interno

me aflige! me despedaza

el corazón mi conciencia!

¡veinte años ha no descansas:

mi espíritu combatido!

La infeliz Condesa paga

la pena de mi delito:

á un accidente postrada

desde el azaroso día

de nuestro himeneo, causa

compasion el verla: yo,

aunque nunca llegué á amarla

lamento su suerte, pues

todos temen al mirarla

que el instante en que respira

es el último en que acaba.

Conozco que la Condesa

dió nuevo lustre á mi casa

y opulencia: que por ella

la carrera de las armas

seguí, y he llegado al grado

en que me veis: que la Francia

me conoció por Baron

de Brisac, y que hoy me llama

Conde de Ossemont: mas todo,

querido amigo, no basta

á mitigar el acerbo

dolor que infiel me maltrata.

*Frem.* Pero decidme, Señor,

Isabela fue avisada:::

*Ossem.* No prosigais, que aquí llega

Lormenil.

*Se levantan los dos, y sale Lorme-*

*nil por la derecha.*

*Lorm.* Ya quedan dadas

las órdenes convenientes.

*Ossem.* Lormenil, ¿cómo se halla

de su herida Almanci?

*Lorm.*



**Lorm.** ¡Esto solo á mi pena faltaba! No debe daros cuidado quando no quiso á su casa retirarse, claro indicio que no será de importancia.

**Ossem.** Envidia da su valor.

**Lorm.** Bien perseguido se halla de ella.

**Ossem.** ¿Qué decis?

**Lorm.** Que como::: empiece aquí mi cizafia *ap.* á derramar su veneno: han sabido que á una Dama del mas alto grado aspira, y que no la encuentra ingrata, muchos Oficiales que al mismo tiempo la aman públicamente se quejan »que con despego los trata, »no asiste á sus concurrencias, »con ninguno se acompaña, »huye de la sociedad, »y quando el servicio acaba, *con disimulacion.* »en su casa con los libros »solitario el tiempo gasta. Yo soy su amigo, y quisiera, Señor, que cuerdo evitara el dar motivo á estas quejas, pues á decir se adelantan que en Almanzi una soberbia culpable domina y manda: así me vengo. *ap.*

**Ossem.** De Almanzi *(dad.)* es la conducta acertada, *con severidad.* la que habian de seguir los que la murmuran: llama la maldad el torpe engaño de la juventud incauta culpable soberbia, siendo virtud que debe imitarla.

**Lorm.** Eso digo yo, Señor, pues vuestra bondad es tanta::: (apelemos á este medio) *ap.* pidiros quiero una gracia.

**Ossem.** No dudeis de conseguirla: ¿Qué quereis?

**Lorm.** Tengo una instancia

con Fremicourt, y que vos la apadrineis deseara.

**Frem.** Yo la ignoro.

**Lorm.** Pues el tiempo llegó ya de declararla: suponiendo que sabeis los blasones de mi casa, á los que añadir procuro los que gane con mi espada, haciendo frente al peligro entre el horror de las armas, de Julia, vuestra sobrina pretendo fortuna tanta como ser su esposo: bien me persuado no bastan mis méritos á lograr una ventura tan alta: y así por padrino os busco á *Ossem.* mi pasión, porque allanadas por vos las dificultades que pueda haber, mi esperanza dichosamente consiga la posesion deseada. *(court.)*

**Ossem.** Primero que respondais, á *Fremi-* ved que á mi me busca para que su pretension proteja.

**Frem.** Sabiendo las circunstancias que adornan á Lormenil, por mi parte está otorgada su pretension: yo hablaré á Julia, que resignada no dudo que me obedezca.

**Lorm.** Mi cautela al paso salga; *ap.* mas si acaso resistiere:::

**Ossem.** Quando ese caso llegara, yendose. yo venciera en favor vuestro de Julia las repugnancias. *vas. inq.*

**Lorm.** Con tal promesa depongo el temor que me inquietaba.

**Frem.** Voy á hablar á Julia: á Dios.

**Lorm.** Pues procurad apartarla de la inclinacion que á Almanzi profesa tan declarada.

**Frem.** ¿Qué decis? *con alteracion.*

**Lorm.** Esto sospecho.

**Frem.** Yo dexaré averiguadas vuestras dudas y las mias. *vas. derec.*

**Lorm.** Id con Dios: ¡albricias alma, pues



pues son seguras mis dichas!  
y quando viera frustradas  
las cautelas con que intento  
que sea mia esta ingrata,  
dándole la muerte á Almanzi *irritado*  
conseguiré mi venganza,  
y lograré:::

*Sale Almanzi por la derecha, y Lormenil así que le ve, cambiando de afectos, muestra alegría, y le abraza con expresión fingida.*

*Alm.* ¿Lormenil?

*Lorm.* ¡Querido amigo del alma,  
quanto de veros me alegro  
sin peligro!

*Alm.* Pruebas hartas  
de la fina amistad vuestra  
tengo.

*Lorm.* Para acreditarlas,  
hoy mas que nunca, tomad,  
querido amigo, esta banda,  
*le da la banda de Julia.*  
que por mí os envia:::

*Alm.* ¿Quién?

*Lorm.* Julia, que constante os ama.

*Alm.* ¿Qué decis?

*Lorm.* Bien lo sabeis,  
pues vuestro cariño pagan  
todo esto cautelosamente, queriendo in-  
dagar el interior de Almanzi.

sus finezas: no es razon  
que gasteis reserva tanta  
conmigo: soy vuestro amigo,  
Almanzi, y no debeis nada  
recatarme: francamente  
habladme, en la confianza  
de que nada aventurais  
en que yo lo sepa.

*Alm.* ¡Quántas  
gracias debo, amigo, daros!

*Lorm.* ¿Luego la amais?

*Alm.* Sí, sus altas *se altera Lormenil.*  
generosas nobles prendas  
todo mi afecto arrebatan.

*Lorm.* ¡De enojo revientol

*Alm.* Pero  
de los límites no pasa  
mi afecto, que á solo el justo

respeto de venerarla.

*Lorm.* Este es disimulo.

*Alm.* Yo

por no dexar desairada  
su fineza, Lormenil,  
la vanda tomaré para  
darla el destino que debo;  
infel estrella tirana,  
¡si no he de lograr las dichas,  
para qué me las preparas!

*Lorm.* Tomad: el que la reciba  
á mi intento es de importancia:

*le da la banda, y Almanzi la guarda.*  
pero vos debeis al punto  
ir á dar á Julia gracias  
del favor, y así verá  
que cumplí lo que me encarga.

*Alm.* Bien decis.

*Lorm.* No os detengais.

*Alm.* A Dios: ¡quánta es mi desgracia,  
pues me ama Julia, y no tengo  
de merecerla esperanza! *vase derec.*

*Lorm.* Yo le insté para que fuese,  
por si mi dicha prepara  
que le encontre Fremicourt,  
pues de este acaso empezaran  
á lograrse mis ideas:  
y en todo caso, constancia,  
muera Almanzi, pues su muerte  
hará que mi amor renazca. *vase derec.*

*Mutación de salon de la casa de Fremicourt, y salen Margarita y Julia.*

*Jul.* ¿Con que, prima, Lormenil  
es el que pudo tu extraña  
esquivez vencer?

*Marg.* Confieso  
que á sus prendas inclinada  
se emplea en él la memoria  
mas que yo quisiera.

*Jul.* ¿Y paga  
él tu afecto?

*Marg.* Como es dable,  
quando ignorante se halla  
de mi inclinacion, porque  
mi prudencia la recata,  
viendo quan indiferente  
él me mira, ó porque haya  
ya entregado su alvedrio



antes de verme, á otra dama,  
ó porque imperio no logra  
en el de amor el aljaba.

*Jul.* Pues prima, yo en tu favor,  
si quieres, te doy palabra  
de emplearme.

*Marg.* ¿De qué suerte?

*Jul.* Pues profesa amistad tanta  
con Almanzi:: pero él *con sobresalto.*  
viene entrando hácia esta sala.

*Marg.* Que yo me retire es bien,  
pero mira si le hablas  
que atiendas á que mi honor  
quede bien puesto. *vase izquierda.*

*Jul.* Esa es vana  
prevencion.

*Se dexa ver Almanzi al lado derecho,*  
*mostrando timidez.*

*Alm.* Amor, entremos  
en la mas cruel batalla,  
donde es fuerza entre perdiendo  
para que triunfando salga.

*Jul.* Almanzi, llegad.

*Alm.* Hermosa

Julia, beldad soberana,  
que aablemente rendis  
por influencia las almas,  
venturoso aquel que llega  
ó logra fortuna tanta

como veros: y dichoso  
aquel, señora, que alcanza  
ser á la luz de esos ojos  
mariposa de sus llamas.

*Jul.* ¿Es la herida de cuidado?

*Alm.* No señora.

*Jul.* Yo doy gracias

á mi suerte: ¿á Lormenil  
le habeis visto?

*Alm.* Él esta banda *saca la banda.*  
me ha dado de vuestra parte.

*Jul.* Pues yo entendí que estimarla  
supierais.

*Alm.* ¿Quién os ha dicho  
que mi estimacion le falta?

*Jul.* ¿Pues por qué no os la poneis  
en el brazo?

*Alm.* Porque tanta  
prenda merece mas alto

lugar, esfera mas alta,  
donde colocarla pueda  
mi atencion sin ultrajarla.

*Jul.* ¿Dónde será?

*Alm.* En vuestras manos,  
pues solo en ellas se halla  
colocada dignamente,  
que fuera culpable audacia  
imaginarme yo digno *sela da á Julia.*  
de tan apreciable alhaja.

¡A qué estado, hado severo, *ap.*  
tus rigores me avasallan!

*Jul.* Vuestra modestia se hace *(dad.*  
con aqueza repugnancia *con afabili-*  
mas digno de ella; y pues yo  
gusto de verla empleada  
en vos, solo el gusto mio  
para merecerla basta.

*Alm.* Yo sé no basta, y así *suspirando.*  
perdonad, no he de tomarla.

*Jul.* Esa es ya una groseria *con enojo.*  
que mi pundonor ultraja:  
Bien decis en que no sois  
digno de que la empleara  
en vos, estando tan ciego  
que no veis la gran distancia  
que hay en mí para ofrecerla,  
y hay en vos para apreciarla.  
Idos de mi vista.

*Alm.* Ved:::

*Jul.* No prosigáis.

*Alm.* Que tirana

mi suerte aparenta culpa  
la que es prudencia, fundada  
en la justa estimacion  
que os debo: no el ceño añada,  
señora, vuestro mas penas  
á las penas que me asaltan:  
¡O rigor de mi fortuna!

*Yo os amo sin esperanza,* *ap.*  
no aspiro, señora, al premio,  
no solicitan mis ansias,  
ningun favor: mis ideas,  
señora, no se dilatan  
al delicioso interes  
de que fueseis:: (¡quién lograra  
tal ventura!) esposa mia;  
porque mi suerte contraria,

quan-



quando yo lo pretendiera,  
sé que cruel lo estorbara, *con afliccion.*

publicando los motivos  
que ahora mis temores callan.

Yo os amo tan solamente

por amaros : vuestras raras

perfecciones dulcemente

todo mi alvedrio arrastran,

y no debeis::

*Jul.* No queráis

con sofisterias falsas

dar colorido á una torpe

groseria : ya enterada

estoy del injusto aleve

proceder vuestro : esa rara

gallardia con que haceis

noble alarde , nueva gala,

de que no os encontrais digno

de mi favor ; que esperanzas

nunca tuvisteis del premio,

que solamente me amabais

por amarme , son traidoras

disculpas con que recata

vuestra injusta falsedad

los hechos de su mudanza.

Ya aunque tarde , he conocido

mi yerro : vuestras falacias

lograron el seducirme;

pero si hasta ahora incauta

he procedido en oiros

y creeros , ya avisada

por vos mismo de mi engaño,

con resolucion bizarra,

dexaré con mis desprecios

vuestra traicion castigada.

No os volvais en mi presencia

á poner.

*Alm.* Yo os doy palabra *con sentimiento.*

de hacerlo así , por no dar

á vuestros enfados causa:

pero os juro al mismo tiempo

por esas esferas altas,

por vuestra vida , que es *(presion.*

la prenda mas estimada *con toda ex-*

de mi afecto , que *rendido*

con la mas fina constancia,

con el amor mas leal,

con las mas ardientes ansias,

he de amaros siempre: que

si mil vidas me costara

quereros , he de quereros

hasta que desengañada,

vos misma digais , Almanzi

conozco que fiel me ama,

y antes que darle castigo

es digno de que le aplaudan

á quien tan constante y fino

sabe amar sin esperanza. *vas. deree.*

*Jul.* ¡Qué de confusiones, Cielos,

me cercan! toda anegada

en dudas , no es facil halle

el modo de desatarlas.

¿Qué raras contradicciones

son estas? ¿Si á mí me ama

Almanzi , cómo no admite

mis favores? si enterada

no estuviera de sus nobles

prendas quizá imaginara

procedia falso , ¿pero

quien tantos aplausos gana

por su heroico proceder,

pudiera en baxeza tanta

incurrir? no, no es posible:

él confiesa que me ama,

¿pues por qué le culpo, quando

me dexa mas obligada?

Que si mi favor rehusa,

nace de desconfianza,

como él confiesa , pues dice

que no se halla digno para

merecerle , atencion noble,

política cortesana,

que debe estimarse , pues

su cobordia realza

tan prudentemente atenta

los méritos de la dama.

Este escusarse, este hacer

á mi favor repugnancia,

esta atenta timidez,

este creer que no haya

mérito en él , porque aspire *(ciudad.*

al premio, con mayor causa *con heroi-*

me obligan á que le ame;

si, Almanzi , vivo enterada

que tú solo me mereces

quando tus desconfianzas



piensan que no me merecen.

A mi fortuna doy gracias  
de que me incliné á quererte:  
el mundo verá en la vasta  
escena de su teatro  
que ni mudables ni falsas  
somos las mugeres quando  
con estimacion nos aman:  
dando yo constantes pruebas,  
pues si mi vida arriesgara  
muchas veces, si á las penas  
mas crueles me entregara,  
solo Almanzi dueño mio  
será, para que la fama  
á los venideros siglos  
el nombre de Julia aplauda,  
por prodigio y por asombro  
del amor y la constancia.

*Al entrarse por la izquierda sale Margarita y la detiene.*

*Marg.* ¿Prima?

*Jul.* ¿Margarita mia?

*Marg.* De mi amor estimulada  
á saber vengo si á Almanzi  
(como me diste palabra)  
le hablaste á efecto que sepa  
Lormenil:: (pasion tirana  
no me despees) que yo::

*Jul.* No, prima, porque hubo causas::  
(despues las sabras) que fueron  
capaces á que irritada  
contra Almanzi:: pero ya  
yo propia desengañada  
de mi error quiero enmendar  
mi yerro: voy sin tardanza  
á escribir á Lormenil  
que á verme venga.

*Marg.* Repara::

*Jul.* No temas, que es solo á fin  
que sepa lo que me pasa  
con Almanzi, porque él  
se interese en esta causa  
como tan leal amigo,  
pues sin nota de mi fama  
darle á entender puede que  
ya mis iras mas templadas  
dispuesta quedo á escuchar  
sus disculpas si es que trata

quedar bien puesto.

*Marg.* No sé  
si lo aciertas: en fin nada  
te aconsejo; yo te dexo  
sola porque mejor hagas  
reflexion del caso, á Dios. *vase por*  
*Jul.* Yo no discurro que haya (la izq.  
peligro en que á Lormenil  
le escriba si amistad tanta  
tiene con Almanzi: en esto  
estoy ya determinada.

*Julia se sienta volviendo la espalda á la derecha, y aparece por este lado Fremicourt, y en tanto que Julia dobla el papel y escribe un renglon dice Fremicourt sus versos.*

*Frem.* ¡En qué laberinto, Cielos,  
hoy mi discurso se halla!  
Si mi sobrina:: mas ella  
escribiendo está: ¿qué aguarda  
andando hácia ella.  
mi duda? viendo qué escribe  
lograré saber::

*Llega Fremicourt con silencio por la espalda de Julia, y arrebatada el papel en que escribe: ella se altera, y se levanta.*

*Jul.* Quien trata::

*Frem.* No te alteres, que yo soy.

*Jul.* Es que estraño::

*Frem.* ¿Pues qué estrañas?

*Lee.* Lormenil, pues me estima::  
toma, que aunque te adelantas  
le vuelve el papel.  
á escribirle antes de tiempo,  
nada importa que lo hagas,  
quando de lo que á decirte  
vengo quedas informada.

*Jul.* ¡Qué será!

*Frem.* Pero primero  
de una duda es bien que salga:  
á mis oidos llegaron,  
sobrina, unas voces vagas  
que amas á Almanzi.

*Jul.* Es verdad.

*Frem.* ¡Cielos, qué escuchan mis ansias!  
¿Y así, Julia, lo confiesas? *alterado.*

*Jul.* No tengo motivo para  
negarlo.

*Frem.*



*Frem.* Si le hay, y grande,  
si mas cuerda lo miráras.

*Jul.* Elecciones que las hace  
con prudencia meditada,  
señor, el entendimiento,  
sin que asista sobornada  
la voluntad á usurparle  
por las apariencias vanas  
á la razon sus derechos,  
no se han de negar, pues basta  
de la eleccion el acierto  
para dexar disculpada  
á la passion: y supuesto  
que es eleccion acertada  
la que yo de Almanzi hice,  
señor, por sus prendas raras,  
no he de negarlo porque  
yo misma á mí me quitara  
los aplausos que merezco  
quando callarlo intentara,  
que de los aciertos debe  
el que los hace hacer gala.

*Frem.* Esa es ceguedad.

*Jul.* Yo digo  
que es heroycidad hidalga.

*Frem.* No hay otros hombres:::

*Jul.* Señor, como Almanzi no se halla  
ninguno.

*Frem.* Y quando sus prendas  
(que es preciso confesarlas)  
de estimacion le hagan digno,  
tu imprudencia temeraria  
eligiera para esposo  
á un hombre de tan escasa  
fortuna?

*Jul.* ¿Pues qué, señor,  
sois vos de aquellos que aman  
mas las riquezas que no  
la virtud acrisolada?  
Yo no pienso así: no busco  
los aumentos, no me arrastran  
vanidades ni opulencias;  
solamente á mí me llama  
la virtud; esta en Almanzi  
la he hallado; todos alaban  
con admiracion sus nobles  
prendas; su valor y hazañas

le han adquirido el aplauso  
general con que le aman:  
en él tenemos, señor,  
un héroe que por la patria  
vierte su sangre: ¿pues estos  
méritos de mas ventaja  
no son siempre que los bienes  
de fortuna? No inclinada  
estoy á Almanzi por ser  
Almanzi, mi fé le ama  
por las prendas que le adornan:  
si en otro alguno se hallaran  
las mismas prendas de Almanzi,  
os protesto que le amara  
como á él le amo, mas puesto  
que no es posible encontrarlas  
en otro, de amar á Almanzi  
quedo, señor, disculpada.

*Frem.* No quedas, y esa passion  
que en tu pecho poco cauta  
abrigas debes prudente  
desde este punto apartarla,  
pues jamas consentimiento  
daré, depreciando instancias,  
para que con él te cases;  
piensa que así te lo manda  
mi autoridad desde ahora.

*Jul.* Y yo, señor, resignada con sumi-  
ofrezco el obedeceros: (sion.  
(¡dolor, cómo no me matas!)  
Sé que no debo casarme  
sin vuestro permiso (¡ay ansias!)  
y la ley de vuestro gusto  
debo obedecer postrada.  
No será mi esposo Almanzi, llora.  
pues vuestra voz me lo manda;  
pero permitid que os diga,  
arrojándome á esas plantas,  
que solamente con él  
puedo ser feliz.

*Frem.* A nada  
atiendo sino á que debo  
yo buscar con eficacia  
para tu establecimiento  
(que es bien que á mi gusto hagas)  
las proporciones, y puesto  
que estas en Almanzi faltan,  
olvidale para siempre.

*Jul.*



*Jul.* Es imposible lo haga. *con firmeza*  
De no casarme, señor, *(respetuosa)*  
con Almanzi doy palabra,  
pues vos no gustais, y en esto  
dexo bien acreditada  
mi obediencia y el respeto  
que os tengo subordinada.  
Mas que le olvide, señor,  
es imposible; mi alma  
le ama fiel; mi corazon  
es ya suyo; me ultrajára  
yo á mi misma si cruel  
sus méritos olvidára:  
no será Almanzi mi esposo,  
pero mi voz os declara,  
señor, que he de amarle siempre  
con la mas fina constancia.

*Julia se sienta en la silla, reclina la cabeza sobre el brazo, y llora. Fremi-court al verla se enternece, hace una breve pausa, y luego dice sus versos mirándola afectuoso.*

*Frem.* ¡Oh injusta razon de estado,  
en todo tiempo la causa  
de tanto disgusto! Almanzi,  
tu pobreza:: mas tu rara  
virtud conozco tambien.  
¡Ay Julia, quién encontrara  
medio para que lograses  
tan fino amor! Julia amada, *llega á*  
el sentimiento mitiga: *(ella cariñoso)*  
no te culpo te inclinaras  
á estimar á Almanzi quando  
tu voluntad libre estaba,  
pero ya es fuerza que pienses  
de otra manera, enterada  
que yo te tengo elegido  
esposo ya.

*Jul.* ¡Estrella infausta! *se levanta.*  
¿Vos mismo solicitais  
el verme sacrificada  
para que viva muriendo  
toda la vida? ¿no basta  
privarme del que yo quiero,  
sino querer que entregada  
sea á quien nunca mirar  
puedo, con afecto? ¡cuántas  
mugeres son infelices

porque á disgusto las casan!  
Vos no intentareis, señor,  
con violencia que lo haga,  
pues sabeis que mi alvedrio  
es libre, y fuera inhumana  
accion que hicieseis empeño  
en hacerme desdichada.  
Yo no puedo amar, señor,  
sino á Almanzi: en vano aguarda  
otro hombre, sea el que fuere,  
lograr en mí su esperanza.  
O esposa he de ser de Almanzi,  
ó de ninguno.

*Frem.* Enterada  
de quien es, segun he visto,  
vencerás tu repugnancia.

*Jul.* No es posible.

*Frem.* ¿Pues tu aprecio  
no merecerán las ansias  
de Lormenil?

*Jul.* No señor.

*Frem.* ¿Por qué tu afecto recatas  
si le estabas escribiendo?

*Jul.* Era por distinta causa  
ei escribirle: ¿mas vos  
teneis, señor, confianza *con sonrisa,*  
qué él se allane á ser mi esposo?

*Frem.* Sí, pues con finas instancias  
te ha pedido.

*Jul.* ¿Él me ha pedido? *con alteracion.*

*Frem.* Sí, Julia.

*Jul.* ¿Y tan vil audacia *irritada.*  
ha tenido ese perverso?  
me horrorizo al escucharla.  
Yo habia de ser esposa  
de un traidor que con ingrata  
falsedad hace á su amigo  
injuria tan declarada?  
¿Yo admitir á un alevoso  
traidor á la confianza  
y la amistad? si, primero  
mi triste vida acabara  
al tósigo ó al acero:  
si las penas mas amargas,  
los tormentos mas atroces  
sufriese hasta que exálara  
entre mortales angustias  
dolorosamente el alma,



no será mi esposo: es un impío: una inhumana fiera, afrenta de los hombres: en el orbe no se halla monstruo mas abominable: con razon justificada yo le odio, yo le detesto siempre: aun quando yo no amara á Almanzi con el extremo que le amo, no lograra ser esposo mio viendo su proceder, su villana falsedad. Oh! monstruo horrible!!! de las mas viles entrañas, y crueles!!! En efecto, *volviendo so-* señor, si ese iniquo trata *(bre st.* ser mi esposo, en el instante decidle que yo irritada, toda entregada al furor, al enojo y á la saña, respondo que le abomino, que su memoria me espanta, que su nombre me estremece, su maldad me sobresalta. Y finalmente, decidle que á voces mi fê declara que le aborrezco, y que nunca con él me veré casada.

*Hace que se va por la izquierda, Fremicourt camina á detenerla, saliendo al mismo tiempo Margarita, que la suspende.*

Frem. Julia, espera.

Marg. Tente, prima.

Frem. Template.

Marg. Señor, qué causa!!!

Frem. ¿Qué ha de ser? es resistirse tu prima poco avisada á tomar estado.

Marg. Quando mi padre en esto te habla será lo mejor, y así debes convencerte.

Jul. ¿Y hallas que eso debo hacer?

Marg. Sí, Julia, y admitir sin repugnancia el esposo que mi padre

ya te ha destinado.

Jul. Aguarda:

Lormenil, dice mi tio, mirando á Margarita con mucha atencion.

me ha pedido.

Marg. ¡Ay desdichada! se sobresalta

Jul. ¿Quieres que me case? con ironía.

Marg. Yo!!!

no te obligo!!! ¡fuerte ansia!

Frem. Margarita, de tí fío

que procures con instancia

convencerla á que se case

con Lormenil.

Marg. Si empeñada

está en no hacerlo!!!

Frem. Yo espero

tú la venzas.

Marg. ¡Suerte infausta! *ap.*

desgraciado amor, callemos.

Frem. ¡Oh! si algun medio encontrara!!! *ap.*

Jul. Oh! Almanzi lo que me cuestas! *ap.*

Frem. Procuremos sosegarla:

Julia, á Dios.

Jul. El Cielo os guarde.

Marg. Mi suerte está declarada. *ap.*

Frem. Preciso es dar tiempo al tiempo.

*Vase por la derecha.*

Marg. Ya no me queda esperanza.

*Vase por la izquierda.*

Jul. No desmayes, corazon, que aunque mas estorbos haya, Almanzi ha de ser mi dueño, *(la inq.* dando asombro mi constancia, *vase por*

## ACTO SEGUNDO.

*La decoracion será de selva larga, y en ella el acampamento que tenian los contrarios: se verán las tiendas de campaña, unas existentes, otras caidas, y algunas destrozadas: habrá varias piezas de artilleria, y junto á ellas los repuestos de balas y tacos: se verán algunos sacos y haces de fagina puestos sin orden: el foro será una empalizada que fortificaba este campo por aquella parte,*



la qual tendrá su entrada. La tropa estará formada á los dos lados, dexando libre la entrada de la empalizada: los Oficiales y banderas estarán en sus respectivos puestos, y por detras de la tropa estará el pueblo repartido sin orden: el Conde de Ossemont y el Caballero Fremicourt estarán en el medio, cada uno á su lado, con espada en mano: con las voces, y la marcha de instrumentos militares, entra por la empalizada el Rey con alguna tropa y Oficiales, que se formará al foro, y á la seña que hace el Conde de Ossemont le presentan las armas, le baten las banderas, y los Oficiales le hacen el saludo, hallándose en la escena Almanzi, Lormenit y Rollet: el Rey toma el centro.

Voc. **V**iva nuestro invicto Rey  
Enrique siglos eternos.

Rey. Amados vasallos, hijos,  
yo os estimo el noble afecto  
que á mi aplauso dedicaís:  
sé con qué valor y esfuerzo  
en defensa de mi causa  
del enemigo soberbio  
sufristeis siempre leales  
el duro obstinado cerco,  
hasta que altivos mostrando  
el generoso ardimiento  
que depositado vive  
en vuestros heroicos pechos,  
humillasteis su osadía  
y soberbia, consiguiendo  
que quando yo canto el triunfo  
él lamente el escarmiento.  
¿Con cuánta satisfaccion,  
con cuánto gusto estoy viendo  
este destrozol! este fue  
el soberbio acampamento  
de los contrarios, y ya  
por vuestro envidiable aliento,  
para acrecentar mi gloria,  
es de mis plantas trofeo.  
¿Conde, Fremicourt?

Frem. Señor,

con mi obligacion cumpliendo,  
os rindo en aquesta espada  
mi homenaje como debo:

Fremicourt le entrega la espada al Rey.

á vuestra vista no manda  
ya el Gobernador: yo espero  
merecer besar, Señor,  
vuestra Real mano.

Rey. Teniendo

yo pruebas tan repetidas  
del valor y del afecto  
con que siempre me servís,  
yo por mi mano os la vuelvo,  
se la vuelve á Fremicourt.  
que vuestro valor es digno  
de mi estimacion y aprecio.

Ossem. Señor:::

Rey. Conde de Ossemont,  
de todo lo que habeis hecho  
estoy enterado ya:  
noticia cierta teniendo,  
que el contrario, nuevas tropas  
enviaba con intento  
de que estrecharan el sitio  
de aquesta Ciudad, resuelvo  
socorrerla yo en persona,  
al contrario sorprendiendo  
quando menos lo esperase;  
y quando á su vista llego,  
en fuga desordenada  
por vuestro valor la encuentro.  
A mi General Crillon  
mandé los fuese siguiendo,  
porque quedasen del todo  
derrotados, y yo vengo  
á Dumkerque á dar las gracias  
lleno de gusto y contento  
á su generosa noble  
guarnicion, pues su ardimiento,  
su esfuerzo y valor se hacen  
dignos de aplausos eternos.  
Y á vos por vuestra acertada  
conducta mis brazos: ellos  
son los que mejor dirán  
que conozco lo que os debo.

Ossem. Yo, generoso Monarca,



os sirvo con el deseo  
de que vuestro nombre sea  
á los siglos venideros  
siempre glorioso.

Rey. Y que sea  
tambien inmortal el vuestro  
por asombro de la guerra.

Ossem. Ved, Señor, á quien confieso  
señalando á Almanzi.

que se debe mucha parte  
de la victoria: venciendo  
peligros ganó valiente  
dos banderas, y yo muerto  
en la batalla quedara  
á no librarme del riesgo  
valerosamente Almanzi.

Rey. ¡Deseaba conoceros,  
valiente Oficial!

Alm. Señor::: se arrodilla.

Rey. Y quien desde aventurero  
ha llegado ya hasta el grado  
de Capitan por sus hechos,  
mayores premios le aguardan:  
proponedme vos atento,  
puesto que os toca, Ossemont,  
los que merezca.

Alm. Mi afecto,  
Monarca invicto:::

Rey. Levanta,  
Almanzi::: ¡pero qué veo!  
¿herido estais?

Alm. Si señor.

Rey. Que os cueste tan caro sienta  
el triunfo.

Alm. Glorioso Rey,  
heridas que en los encuentros  
se reciben en defensa  
de los Reyes, nuestros dueños,  
duelen, pero no lastiman,  
y quanta sangre conservo  
en mis venas por servirlos  
á verterla estoy dispuesto.

Rey. Bien mostrado lo teneis.

Lorm. ¡Que de mí no hagan aprecio ap-  
ninguno, y que solo Almanzi  
se lleve los lucimientos!

Rey. Valientes soldados míos,  
hablando con la tropa.

pues el peligro fue vuestro,  
quiero que al peligro, hijos,  
siga tambien el provecho:  
y pues todo este despojo  
vuestro generoso esfuerzo  
se le ganó al enemigo,  
á vosotros os lo entrego:

*La tropa se conmueve manifestando  
alegría.*

á mí me basta la gloria  
de vencer: yo satisfecho  
estoy solo con saber  
que tales vasallos tengo.  
Conde de Ossemont, haced  
que todos queden contentos,  
distribuidlo de modo  
que todos logren de aquello  
que ganaron ellos mismos,  
para darme aplausos nuevos.

Ossem. ¿Quién viendo vuestras bondades  
no os ha de amar? para hacernos  
felices por nuestro Rey  
os ha destinado el Cielo.

Frem. Venid, Señor, á palacio  
á descansar del molesto  
afán á que vigilante  
asistis.

Rey. En breve espero,  
venciendo á mis enemigos  
darle quietud á mi Reyno  
y descanso á mis vasallos.

Ossem. Vuestra vida guarde el Cielo,  
porque la fama y la hi- toria  
á los mas remotos tiempos  
el nombre de Enrique Quarto  
acuerden como portento.

Voces. Viva Enrique Quarto, viva  
coronado de trofeos.

*La tropa al toque de la música mi-  
litar vá marchando en formación, co-  
locadas las banderas en sus cuerpos,  
las que baten al pasar por delante  
del Rey: este se coloca en medio acom-  
pañándole Ossemont, Fremicourt y de-  
mas Oficiales, siguiendo despues el  
resto de la tropa, hasta que se en-  
tran*

C

tran



*ran todos : cúbrese esta decoracion,  
y se descubre una de salon corto, y  
salen Margarita y Julia.*

*Marg.* Reprime, Julia, tu pena.

*Jul.* ¡Cómo reprimirla puedo,

si por instantes se aumenta

la causa de mi tormento!

Ese injusto Lormenil

ha turbado mi sosiego,

y de él no puedo olvidarme

quando olvidarle pretendo;

pues borrar de la memoria

es imposible el perverso

proceder, la falsedad

indigna, el culpable hecho

de ser á su amigo infiel

y traidor, y que encubriendo

con el velo de amistad

sus infames pensamientos,

el gusto tiranizarle

solicite, pretendiendo

ser esposo mio, quando

enterado vive, y cierto,

que yo amo á Almanzi, y que él

me ama á mí::viven los Cielos

que irritada:::

*Marg.* Tente, Julia,

y no des con tanto exceso

rienda á tu dolor: advierte

que tan grande le padezco

yo tambien, y sé prudente

contenerme: de mi afecto,

como sabes, Lormenil

ha triunfado, y quando veo

te pide á ti por esposa,

toda mi esperanza pierdo,

y así solamente, Julia,

al triste recurso apelo,

de que viva mi pasion

sepultada en mi silencio

hasta que el dolor me acabe.

*Jul.* No me sirve de consuelo

el saber que otro padezca,

pues si yo estoy padeciendo,

no he de sentir las ajenas,

con mis propias penas tengo

justificado motivo

para mis tristes lamentos;

y así::pero aquí me espera. con re-

*Marg.* ¿Pues adónde vas? (*solucion.*

*Jul.* Resuelvo

dar parte á Almanzi de todo

lo que sucede.

*Marg.* Ese es yerro

que pueden originarse

accidentes muy funestos.

*Jul.* Dices bien, pero es preciso

que sepa Almanzi el intento

de su falso amigo.

*Marg.* Es fuerza

que atiendas:::

*Jul.* A nada atiendo,

que tal falsedad me obliga

á proceder con despecho. *vase por la*

*Marg.* Tente, Julia::¿qué de males (*izq.*

con razon estoy temiendo!

¡ah infiel Lormenil! ¿mas yo

por qué causa de él me quejo

si no me ha agraviado? pues

nunca le dí de mi afecto

la menor muestra, y así,

que no me ha ofendido es cierto,

y solo puedo quejarme

yo de mi destino adverso

viendo que es Julia el imán

que arrastra sus pensamientos:

pues deseche una pasion *con entereza.*

tan desgraciada, que al tiempo

que fue á dar el primer paso

halló tan grande tropiezo.

¡Triunfe mi entereza! olvide

un hombre::¿pero qué advierto?

él viene entrando á esta sala,

con disimulo pretendo

ausentarme por no hablarle,

y de esta suerte empecemos

á vencer una pasion

injusta.

*Al tiempo que Margarita hace accion*

*de entrarse por la izquierda sale*

*Lormenil por la derecha, y ella se*

*suspende.*

*Lorm.* Puesto que tengo

por acaso la fortuna

de tan venturoso encuentro,

que os suspendais un instante,

be-



bella Margarita, os ruego.  
*Marg.* ¿A qué fin?  
*Lorm.* Al de explicaros mis penas, porque remedio me deis en ellas.  
*Marg.* ¿Yo?  
*Lorm.* Sí, pues vos podeis dar consuelo á mi dolor.  
*Marg.* ¡Qué he escuchado! *ap.* Si Lormenil ya mas cuerdo, viendo ofendia á su amigo, habrá mudado de intento:::  
*Lorm.* Oidme pues.  
*Marg.* Y solicita:::  
 proseguid, que ya os atiendo.  
*Lorm.* Bien sabreis que á vuestra prima en amorosos obsequios dediqué mi libertad.  
*Marg.* Cómo he de ignorarlo viendo que amante y fino llegaís á amarla con tanto extremo, que faltando á la amistad, *con alguna seriedad.* rompiendo todos los fueros de la confianza, no mirando el baxo concepto que de vos formaran todos, á vuestro amigo ofendiendo la pedisteis para esposa.  
*Lorm.* Corrido estoy: yo os confieso que::: viendo ya:::  
*Marg.* Proseguid.  
*Lorm.* Tan solo deciros puedo que del yerro cometido aspiro á la enmienda, y vengo á buscaros para que vos seais el instrumento.  
*Marg.* Sin duda es lo que imagino, *ap.* hablad sin temor.  
*Lorm.* Sabiendo que del cariño de Julia es Almanzi el feliz dueño, y que yo por mí conozco que un imposible pretendo en conquistar sus agrados:::  
*Marg.* Lo que discurrí fue cierto: *ap.* ¿y ahora qué pretendéis?  
*Lorm.* Que vos:::

*Marg.* Decid.  
*Lorm.* No me atrevo::: á suplicaros:::  
*Marg.* Hablad.  
*Lorm.* Que en mi favor, conociendo mi fineza, os declareis.  
*Marg.* ¿Decid, de qué suerte?  
*Lorm.* Haciendo conocer á vuestra prima con quan rendidos, quan tiernos afectos la amo.  
*Marg.* ¡Qué escucho! *muestra Margarita disgusta.*  
*Lorm.* Y poco á poco venciendo su esquivez la reduzcaís á que admita los obsequios que mi corazon la ofrece, pues si consigo el trofeo de que se unan nuestras almas con los lazos de himeneo, mas que esposo seré esclavo suyo, y Julia con el tiempo verá soy:::  
*Marg.* Un hombre que con torpe alucinamiento *con enfado.* ha olvidado de tratarme los decorosos respetos. ¿A mí me haceis tal propuesta? ¿vos teneis atrevimiento de hablarme en esa materia? *irritada.* ¿tan ofuscado y tan ciego estais, que no conoceis que hablais conmigo? ¿á qué exceso la locura os precipita?  
*Lorm.* Señora:::  
*Marg.* Sois un grosero, un atrevido.  
*Lorm.* Mirad::: que yo:::  
*Marg.* Sois un desatento, idos de mi vista.  
*Lorm.* Ved:::  
*Marg.* Viven los sagrados Cielos que si me irritais:::  
*Sale Julia por la izquierda, y al ver á Lormenil se sorprende.*  
*Jul.* Qué voces son, prima::: ¡pero qué veo!  
*Marg.* Lormenil te lo dirá,



pero adviértele primero  
que no ande como conmigo (izq.)  
contigo tan poco cuerdo. *vase por la*

*Jul.* ¿Qué quereis aqui? *con despego.*

*Lorm.* Buscar  
en vuestro agrado el sosiego,  
pues quando os amo:::

*Jul.* ¿Y teneis  
valor, no solo de hacerlo,  
sino de decirlo?

*Lorm.* Yo:::

*Jul.* ¿No temeis el escarmiento  
que dará mi altiva furia  
á tan locos devaneos?

Sé que á mi tio pedisteis  
mi mano, procedimiento  
propio de vos, que pensais  
sin honor: vuestros deseos  
no se han de lograr, porque  
Almanzi solo es mi dueño,  
y para él fina mi mano  
y mi corazon conservo.

Y en fin, Lormenil, porque  
vos seais con torpes medios  
falso amigo, no he de ser  
yo inconstante: el orbe entero  
me llenará de alabanzas  
mi fino amor aplaudiendo,  
al mismo tiempo que á vos  
por injusto, por protervo  
y falaz os llenará  
de oprobrio y de vilipendio.

Y si nada de esto hace  
en vuestro ánimo perverso  
impresion, hágala el que  
os declaro y os protesto  
que á pesar de inconvenientes,  
penas, fatigas y riesgos,  
Almanzi ha de ser mi esposo,  
y no vos, porque os confieso,  
que á él le amo fina y constante,  
y que á vos os aborrezco. *vase por la*

*Lorm.* ¡Que esto me suceda á mí! (izq.)  
¡de puro enojo reviento!  
¡Todos están conjurados  
contra mí! ¡con qué desprecio  
me tratan! pero no importa,  
que á pesar de todos tengo  
de conseguir mis ideas.

Ingrata Julia, tus ceños  
burlaré: serás mi esposa  
aunque resistas el serlo.  
Osadia no desmayes,  
sufre en tanto llega el tiempo  
de conseguir la victoria,  
para cuyo fin prevengo  
contra Almanzi cauteloso  
nuevos ardides y medios,  
que puedan facilitarme  
el logro de mis deseos. *vase por la der.*

*Mutacion de salon, y salen por la iz-*  
*quierda el Conde de Ossemont y el*  
*Oficial Roller.*

*Roll.* Esa humanidad, Señor,  
os realza mas: ¡todos vemos  
vuestras acciones gloriosas  
con envidia!

*Ossem.* ¿Pues en esto  
no cumplo como quien soy  
y con lo que á mí me debo?  
La vida me ha dado Almanzi,  
con publicarlo pretendo  
mostrar que me constituyo  
para el agradecimiento,  
que el que olvida el beneficio  
depone lo caballero,  
que la ingratitud tan solo  
se alimenta en viles pechos.

*Roll.* Vos pensais como quien sois.

*Ossem.* Cumplir como es justo es esto,  
pues así verán que soy  
agradecido, que aprecio  
el valor de quien al Rey  
sirve sin temer los riesgos:  
que yo estimo la virtud  
en la parte que la encuentro;  
y finalmente, daré  
con gloria mía un exemplo  
en que los superiores  
vean con prudente acuerdo  
que á los súbditos no es justo  
se les trate con desprecio,  
sin mas razon que porque  
son súbditos, pues es cierto  
que al que hoy vemos en el mando,  
ayer súbdito le vieron,  
y puede mandar mañana  
el que hoy fuere subalterno.

*Roll.*



Roll. Es máxima como vuestra.

*Sale por la derecha Lormenil sin verso.*

Ossem. Lormenil, llegáis á tiempo  
que os habia menester.

Lorm. ¿Qué mandais Señor?

Ossem. Pretendo  
que á la casa me lleveis  
de Almanzi.

Lorm. ¡Qué estoy oyendo! *ap.*

Ossem. Visitarle quiero en ella.

Lorm. Veré si estorbarlo puedo. *ap.*

Señor, no sé donde vive,  
pues con culpable despego  
no ha permitido jamas  
que en ella le visitemos,  
y á este efecto cauteloso  
siempre en el quartel le vemos,  
y qualquier orden recibe  
allí, solo con intento  
de que á su casa no vayan.

Ossem. Pues al contrario yo pienso,  
que eso es servir Lormenil  
con eficacia y esmero.

Lorm. Pero ir vos á verle:::

Ossem. Sí,

que ansioso ya lo deseo;  
facil me será inquirir  
donde vive, ¡cruel tormento! *ap.*

¡triste memoria! permite  
andando hácia la derecha.

un instante de sosiego  
á mi corazon.

*Al tiempo que va á entrarse por la de-  
recha sale Fremicourt.*

Frem. ¿Señor?

Ossem. Fremicourt, no me detengo,  
porque á buscar á un amigo  
voy ansioso, luego vuelvo  
por si teneis que decirme.

Frem. Si lo permitis iremos  
sirviendolos.

Ossem. No, Fremicourt,  
que para lo que yo intento  
es importante el ir solo.

*Vase con Rollet por la derecha.*

Lorm. Pues tan buena ocasion tengo,  
ánimo, astucia. *ap.*

Frem. ¿Sabeis

á quién con tan grande anhelo  
el Conde va á ver?

Lorm. Yo no:

y puesto que solo os veo,  
sin que haya quien nos escuche,  
hablaros, Señor, pretendo  
en cierto asunto, á fin que  
evite vuestro respeto  
el desorden:::

Frem. ¿Qué decis?

Lorm. Una vez que yo no puedo  
con la amistad evitarlo,  
pues Almanzi poco atento:::  
De algunas noticias vagas *ap.*  
que á mí han llegado, resuelvo  
ahora valerme.

Frem. Decid.

Lorm. A ilícitos devaneos  
entregado hace total  
abandono de sí mismo,  
con escándalo tan grande,  
que de su procedimiento  
murmuran unos, se espantan  
los demas, y él torpe y ciego,  
no da lugar que le alumbré  
la luz del conocimiento.

Frem. ¿Y no teme que refrene  
el castigo sus excesos?  
Proseguid pues.

Lorm. Yo, Señor,  
la amistad interponiendo  
que con él profeso, varias  
veces, con sumisos ruegos,  
he procurado apartarle  
de su ceguedad; y viendo  
que los desprecia, y prosigue  
precipitado al despeño,  
os doy parte, porque vos:::

Frem. Reprima sus desaciertos.

Lorm. No señor; pues yo le esimo  
como amigo verdadero. *con falsedad.*

Frem. Ya lo sé; pero el castigo  
refrena el atrevimiento.

Lorm. Cerca de su casa tiene  
una muger que el objeto  
es de su amor torpe: no  
hay en el dia un momento  
que no vaya á verla, dando



escándalo y mal exemplo  
á todos: con ella gasta::

*Frem.* No prosigais; y supuesto  
no me dierais este aviso  
á no saberlo de cierto,  
yo le haré ver á ese incauto  
joven, imprudente y ciego  
como el desorden reprimo:  
¡y que Julia, santos Cielos, *ap.*  
pudiera inclinarse á amarle!  
Mas con este acoso espero  
que su error conozca.

*Lorm.* Dicen

que la muger que os refiero  
es extranjería, y ya veis  
no es infundado el recelo  
de que tal vez el contrario  
la haya elegido por medio  
para seducir á Almanzi  
con el aparente velo  
del cariso, á que quizá  
posponiendo los derechos  
del Rey y la patria intente::  
En fin, Señor, el remedio  
os toca á vos, pues el Rey  
os ha fiado el Gobierno  
de esta Plaza; y quando no  
sea verdad nada de esto,  
la precaucion nunca puede  
ser culpable.

*Frem.* Sí, es muy cierto,  
y es asunto que merece  
toda atencion: yo voy luego  
á dar parte al Rey de todo:  
y pues harta causa tengo  
(quando no tengan lugar  
estos segundos recelos)  
por su ilícita amistad  
para su prision, comprendo  
que no perder tiempo importa.

*Lorm.* Eso es lo que yo deseo. *ap.*

*Frem.* Rollet.

*Sale Rollet por la derecha.*

*Roll.* Señor, ¿qué mandais?

*Frem.* Que partais sin deteneros,  
é informandoos de la casa  
con vigilancia y secreto,  
á Almanzi prendais.

*Roll.* ¿A Almanzi?

*Frem.* A Almanzi: llevadle luego  
á la Ciudadela.

*Roll.* Ved::

*Frem.* No os detengais.

*Roll.* Ya obedezco:

¡quánto, Cielos, que me encarguen  
la prision de Almanzi siento! *ap.*

Si este infiel:: *mirando á Lorm. y*

*Frem.* Vos, pues sabéis *(se va.*  
donde es el alojamiento  
de esa muger, haced que  
se la prenda.

*Lorm.* Iré yo mesmo *con alegría.*

á enseñar la casa: todo  
á fin, Señor, os confieso  
porque el bien busco de Almanzi.

*Frem.* Así, Lormenil, lo creo  
de vuestra fina amistad.

*Lorm.* Sí señor.

*Frem.* Tales excesos,  
quando se castigan, sirve  
á los demas de escarmiento:  
á hablar voy al Rey, y darle *(derecha.*  
noticia de todo el hecho. *vase por la*  
*Lorm.* Triunfé: ten paciencia, Almanzi,  
porque mi amor es primero,  
y este es el medio que logre  
de Julia vencer los ceños.

*Vase por la derecha. Decoracion de  
casa pobre corta, sin adorno ninguno,  
pues se ha de figurar que es una guar-  
dilla ó desvan: á la derecha tendrá  
puerta correspondiente con uso: entra  
por ella Almanzi como afligido, se quita  
sombrero y espada, que pone á un  
lado en el suelo.*

*Alm.* ¡Habitacion miserable!

triste alvergue, en cuyo centro  
solitario mis desdichas  
hallan su mayor consuelo,  
recibe á este desdichado,  
á este infeliz, que le ha puesto  
su adversa estrella en el mundo  
para que en duro tormento  
llore siempre, sin que espere  
si no en la muerte el remedio  
de sus penas:: Justo Dios,



no os ofendais: no me quejo  
saca un banquillo de madera y se sienta en él.

de vuestros decretos: yo  
rendido los reverencio;  
siento solo haber nacido  
para ser triste desprecio *llora.*  
de los hombres: fatigado  
estoy, y con poco aliento:  
tomar alimento es fuerza.

*Saca una mesa pequeña, mal tratada  
y sin manteles, con un pedazo de pan  
de munición y una jarra con agua; la  
pone en medio, arrima el banquillo y  
se sienta, haciendo frente hácia  
el lado izquierdo.*

¿Quando otros, en opulentos  
banquetes, brindan al gusto  
*toma el pan, lo mira y se enternece.*  
con delicados diversos  
manjares; yo solamente  
de este alimento grosero (*renidad.*  
mantengo la vida! Almanzi, *con se-*  
*¿dónde estás? vuelve en tu acuerdo.*  
¿No tienes mas que mereces?  
¿Para que vivas no es esto  
suficiente? ¿pues por qué  
á la abundancia echas menos?  
¿Y si atiendes á la causa  
por qué á esto vives sujeto, (*cion.*  
no te llenas de alegría, *con satisfac-*  
supuesto que estás cumpliendo  
tu deber? pues ten constancia;  
vuelve á cobrar el sosiego,  
y dale infinitas gracias  
por su bondad á los Cielos,  
que ellos para que prosigas  
te asistirán con esfuerzo.

*Se pone Almanzi á comer del pan, y se  
dexa ver el Conde de Ossemont á la  
puerta por donde entró Almanzi.*

*Ossem.* Sin duda aquí: ¿Mas qué miro!  
No es Almanzi: ¿Absorto quedo!

*Alm.* ¿He merecido  
ser yo el hombre, Dios Supremo,  
mas infelice?

*Sale el Conde de Ossemont con su ver-*

*so: Almanzi se levanta con turbación,  
mostrando sentimiento.*

*Ossem.* No, Almanzi.

*Alm.* ¿Qué imprudente desacierto, *ap.*  
dexarme la puerta abierta!

*Ossem.* Que se ha sonrojado entiendo,  
procure alentarle: Almanzi, *ap.*  
¿extrañais que venga á veros?

*Alm.* Yo, Señor::

*Ossem.* Esto es mostraros

que os estimo y os aprecio.

Pero os diré, ¿qué confuso  
me dexa lo que estoy viendo!

¿Qué habitación es aquesta  
tan indecente? ¿El postrero

quarto de la casa ocupa

un hombre que está sirviendo

de Capitan á un Enrique

Quarto de Francia? No veo *mirando*

en sus paredes adorno (*á todas part.*

ninguno: ¿vuestro sustento,

después de la gran fatiga

de una batalla, sufriendo

los rigores de una herida,

es este pan tosco y negro,

*tomando el pan y mirando el jarro.*

estas yerbas simplemente

condimentadas, y luego

este agua? ¿qué es esto, Almanzi?

El sueido del Rey contemplo

que aunque no es crecido, pues

á media paga nos vemos

reducidos, y esta á veces

por los raros contratiempos

se nos atrasa; con todo

no me negareis vos mismo,

que es suficiente á otro trato

algo mas decente.

*Alm.* Es cierto.

*Ossem.* ¿Pues cómo no le teneis?

Responded.

*Alm.* Porque no puedo.

*Ossem.* ¿Por qué?

*Alm.* No debo decirlo.

*Ossem.* Pues yo me empeño en saberlo:

*cierra el Conde la puerta.*

aguardad, solos estamos,

nadie puede oirnos; quiero



saber este arcano.

*Alm.* Antes,

decidme Señor, os ruego,

¿es el ser pobre delito? *con aflicción.*

*Ossem.* No, Almanzi; pues solo en-  
que es desgracia. (tiendo

*Alm.* Esa es, Señor,

la que yo lloro y padezco.

*Ossem.* ¿Cómo?

*Alm.* Yo nací á la luz

del mundo, sin mas derecho

de herencia que á aquellos siete

pies de tierra que en muriendo

nos franquea la piedad

para ocultar nuestros cuerpos:

¡el mas pobre de los hombres

nací!

*Almanzi muestra su pesar, y el Conde le alienta amoroso.*

*Ossem.* Cobrad el aliento:

proseguid.

*Alm.* Quando la edad

me lo permitió, resuelvo

ganar con mi espada á costa,

Señor, de infinitos riesgos

el sustento: yo he comprado

(¡ay Dios!) el grado que tengo

á precio de sangre.

*Ossem.* A todos

nos consta: pero ya es tiempo,

pues podeis, de que atendais

á vivir con lucimiento.

*Alm.* Escuchad: ya ha algunos años,

Señor Conde, que no pruebo

mas sustento que el que veis,

y si pudiera con menos

pasar, menos gastaria.

No asisto, Señor, á juegos,

diversiones ni banquetes,

que son precisos tropiezos

en donde la juventud

se precipita en dispendios:

porque mi casa y miseria

no viesan mis compañeros,

he evitado que á ella vengan

con artificiosos medios

que me prestó la prudencia:

escaséo quanto puedo

de mi persona el adorno,

todo á fin á que del sueldo

(pues no tengo otro caudal)

pueda con aqueste arreglo

reservar todo lo mas

para que asista con ello:::

á mi madre.

*enternecido.*

*Ossem.* ¿Qué dices?

*con sorpresa.*

*Alm.* Si señor, yo os lo confieso:

no tiene le desdichada

mas amparo, ni remedio

que este hijo: ¿pudiera yo

desampararla? la debo

primeramente la vida

que me dió: luego á sus pechos

mi nutrimento debí:

gastó con prudente esmero

*el Conde muestra ternera.*

el tiempo en mi educacion:

sus peticiones y ruegos

sin duda que me han librado

de morir en tanto encuentro:

¿pues pudiera ser ingrato

yo á una madre que modelo

puede ser, Señor, de toda

buena madre? Los preceptos

Divino y Humano yo

cumpliria procediendo

de otra suerte? No señor,

os juro que solo siento

no tener muchos tesoros

con que asistirla: os prometo

que aunque mil veces mi vida

expusiera yo en su obsequio,

no quedarian del todo

satisfechos mis deseos.

Ella, Señor, me ama fina

con el cariño mas tierno,

¿pues cómo pudiera yo

no amarla tambien sabiendo

la obligacion que los hijos

para los padres tenemos?

*Ossem.* ¡Alma llena de virtud! *con ex-*

yo doy gracias á los Cielos *(clamacion.*

de que me han dexado ver

un hombre tal; á mi pecho

*le abraza afectuoso.*

llegad, Almanzi, os admiro

tan-



tanto como os amo; exemplo  
sois de los hijos: quitarse  
á sí propio el alimento  
para dársele á su madre:: *llorando.*  
¿Y pudisteis tanto tiempo  
resistir con tan escasa  
manutención?

*Alm.* Mis esfuerzos  
la suma bondad de Dios  
me duplicaba.

*Ossem.* Y entiendo  
que á tal virtud por mi mano,  
Almanzi, quiere dar premio.  
Desde mañana mi casa  
ha de ser alvergue vuestro,  
os sentareis á mi mesa,  
y corre por mi desvelo  
vuestra asistencia en un todo,  
para que así con mas medios  
asistais á vuestra madre.  
Todos saben que yo os debo  
la vida, y no extrañarán  
estas muestras de mi afecto,  
y otras que verán. Ahora  
en otra cosa pensemos;  
para premiaros, Almanzi,  
del Rey mismo encargo tengo,  
y por primera merced  
proponer al Rey pretendo  
que de la Cruz de San Luis *con sa-*  
os haga la gracia. *(tisfaccion.*

*Alm.* ¡Oh, Cielos! *exclamando con*

*Ossem.* Porque testimonio sea *(aflicion.*  
que justifique los hechos  
de vuestro valor.

*Alm.* Señor:: *alterado.*  
¡fatal desgracia! yo os ruego  
no hagais al Rey tal propuesta.

*Ossem.* Ya la repugnancia entiendo:  
Almanzi, vuestro padrino  
he de ser yo, y por lo mismo  
quantos gastos se ofrecieren  
son de mi cuenta.

*Alm.* ¡Qué aprieto!

Señor, no he de permitirlo, *con con-*  
*Ossem.* ¿Por qué? *(fucion.*

*Alm.* Porque yo no puedo  
admitir (¡oh pena mia!)

tal honra.

*Ossem.* ¿Qué impedimento  
teneis?

*Alm.* Uno que es preciso  
que le oculte mi silencio.

*Ossem.* ¿Olvidais que os está hablando  
vuestro General? *con alguna gra-*

*Alm.* Por eso *(verdad.*  
propio no puedo decirlo.

*Ossem.* Ya no hay ese impedimento;  
*arrima el baston á un lado.*

ya no es vuestro General  
el que os habla; un verdadero  
amigo sí, que os estima  
*con mucha expresion.*

con el amor mas sincero:  
como Conde de Ossemont,  
como noble y Caballero,  
*agarrándole las manos con afecto,*  
os empeño la palabra  
de serviros: los recelos  
dexad; confiad á un amigo  
vuestro pesar.

*Alm.* ¿Y el secreto  
que yo al Conde de Ossemont  
ahora fiarle pretendo  
me asegura el Conde que  
no lo sabrá en ningun tiempo  
mi General?

*Ossem.* Sí, os lo juro,  
y os doy la palabra de ello.

*Alm.* Pero con todo:: *temeroso.*

*Ossem.* Decid.

*Alm.* No es posible.

*Ossem.* Ya es empeño  
el saberlo.

*Alm.* Pues, Señor,  
compadecedme primero, *llorando.*  
tened lástima de mí,  
pues en precision me veo  
de deciros::

*Ossem.* Alentad.

*Alm.* Ay, Señor, que en un momento  
todo lo voy á perder,  
y vos (que es lo que mas siento)  
sereis el primero que  
me abandone.

*Ossem.* ¡Cómo puedo



yo abandonaros, Almanzi,

*con mucha ternura.*

vuestro fino amigo siendo!

¿Con lágrimas me bañais

*Almanzi le toma las manos, y se las  
arrima al rostro.*

las manos? ¿decidme, os ruego,

qual es vuestra pena?

*Alm. Es::*

Señor:: es:: en vano aliento,

que yo no conozco al padre

que me dió el ser.

*Ossem. ¡Santos Cielos!*

*Alm. ¡Oh quien no hubiera nacido!*

*cubriéndose con las manos el rostro.*

*Ossem. ¿Con que vuestro nacimiento  
no es legitimo?                    pesaroso.*

*Alm. Señor,*

nací con ese defecto,

y sin ser culpado soy                    *(dolor.*

el que la pena padezco. *oprimido de*

*Ossem. ¡Joven desgraciado!                    ap. com-*

*Alm. ¿Ved                    (padecido.*

si podrá adornar mi pecho

la Cruz sin poder decir                    *con rubor.*

quien fue mi padre? Oh! momento

desgraciado, ¿habré perdido

vuestra estimacion?

*Ossem. Mi afecto,*

querido Almanzi, te estima

*le abraza con expresion.*

ahora mas, pues conociendo

tu virtud, de ser tu amigo

yo mismo me lisonjeo:

entre las almas sensibles

y virtuosas es cierto

no tiene lugar el mando,

la fortuna, ni el empleo;

la igualdad es la que debe

hacer un nudo perfecto.

*Alm. Sois en todo grande. mostrando su*

*Ossem. Almanzi,                    (contento.*

que tengais en mí os ofrezco

un padre que os ame fino,

pues en hado tan severo

al vuestro no conoceis.

*Alm. Mi humildad:::*

*Ossem. Dexad estremos;*

en evadir la indigencia

en que ahora os hallais pensamos,

y el medio para esto sea

trataros un casamiento

ventajoso.

*Alm. Es imposible*

que yo me rinda á ese medio:

nada he de ocultaros, pues

lo mas os he descubierto.

Yo, Señor, mi corazon

le he dado amoroso y tierno:::

*Ossem. ¿A quién?*

*Alm. A Julia, sobrina*

de Fremicourt: estoy cierto

*se sobresalta el Conde.*

que no lograré la dicha

de merecerla naciendo

con tal borron: por lo tanto

(culpándome de grosero)

á Julia volví una banda

que por fineza su afecto

me envió; prueba constante

de que vivo conociendo

que no será mia: mas

es mi amor tan verdadero,

que ya que no he de ser suyo,

de otra no seré, que quiero

hacer de mi amor constante

glorioso alarde á los tiempos.

*Ossem. ¡En todo eres prodigioso,*

joven singular!

*Alm. Presento*

por testigo de que á Julia

aman mis tiernos afectos

á Lormenil.

*Ossem. ¿Qué decis?*

*Alm. Si señor, nada reservo*

de él, como á mi fino amigo. *(so. ap.*

*Ossem. No es sino un traidor perverso.*

¡Que así proceda! y que á mí:::

esta materia dexemos

para mejor ocasion. *(expresivo.*

De nuevo, Almanzi, os ofrezco muy

mi amistad, favor y gracia;

porque podais mas atento

asistir á vuestra madre,

una pension daros quiero,

y á vos::: pero nada os digo



sino que todo soy vuestro,  
pues viendo vuestra virtud,  
os estimo y os aprecio,  
y al saber vuestra desgracia *(necido.*  
os lastimo y compadezco. *vase enter-*

*Alm.* Noble bienhechor, ¡qué gracias  
bastañán á tan inmensos  
beneficios! vuestra vida  
prosperen los santos Cielos.

¡Ay querida madre mia! *muy alegre.*

quan gustoso, y quan contento  
estoy, que podré asistiros  
con mas fineza y esmero

que hasta aquí; yo para mí  
nada busco ni apetezco,

para vos, querida madre,  
es todo quanto yo anhelo:

la divina providencia,  
que sobre nosotros vemos

que vela siempre, benigna  
se declara en protegernos.

El Conde ya en mi favor  
empeñado::: ¡Ah pensamiento,

qué fácilmente te dexas  
arrastrar de los afectos!

¡Ay Julia amada::: mas no  
*toma la espada y sombrero,*

me detenga, en el momento  
á darle parte á mi madre

regocijado iré:::

*Sale Rollet con tropa, que se queda  
cubriendo la puerta, y él se adelanta,  
sorprendiéndose Almanzi.*

*Roll.* Preso  
venid, Almanzi, conmigo.

*Alm.* ¿Qué decis?

*Roll.* Esta orden tengo.

*Alm.* ¿De quién?

*Roll.* Del Gobernador.

*Alm.* Si él lo manda, ya obedezco:  
¡qué es esto, desgracia! quando

logro un pequeño consuelo  
en mis penas, me le turbas

*quitándose la espada y el sombrero, que  
entrega á Rollet.*

con mayores sentimientos!

¡quién será tan infeliz  
como yo!

*Roll.* Vamos.

*Alm.* ¿Yo os ruego  
me digais qué es mi delito?

*Roll.* No lo sé, pues solo os puedo  
decir, prenderos me mandan, *contris-*

y que yo siento el prenderos. *(tado.*

*Alm.* Dios os haga bien.

*Roll.* Estaba  
quando la orden me dieron

con Fremicourt, Lormenil  
si acaso:::

*Alm.* Fuera ofenderlo  
con injusticia: sin duda

interpondria sus ruegos  
en mi favor, que yo sé

que es mi amigo.

*Roll.* Detenernos  
no es posible.

*Alm.* Vamos pues.

*Roll.* Pero sabiendo primero,  
que os estimo, Almanzi, y que *expre-*

serviros en todo ofrezco. *(sivo.*

*Alm.* El Cielo os lo premiará;  
¡Madre infeliz! ¡qué tormentos

y penas con mi prision  
os esperan! ¡qué consuelo

bastará para templaros  
el amargo sentimiento!

No siento mi prision, no,  
quando sin culpa me encuentro,

¡vuestro dolor y quebranto  
es solamente el que siento!

¡Qué hombre habrá tan infeliz  
en el mundo! ¡á quién consuelo

pediré en tanta desgracia  
como me oprime! ¡al severo

rigor de mi adversa suerte  
ya resistencia no tengo!

¡Compadézcanse los hombres  
de mí! préstennme los Cielos

valor en tanto infortunio,  
que con su favor espero

que tanta pena y fatiga  
como estamos padeciendo

mi madre y yo han de trocarse  
en alegría y contento;



porque siempre á la inocencia  
protege y ampara el Cielo.

*La tropa pone en su centro á Almanzi, quedándose Rollet detras de todos.*

### ACTO TERCERO.

*La decoracion será de salon, y precedido de la guardia salen por la izquierda el Rey y el Conde de Ossemont.*

*(do,*  
**Ossem.** ¿QUÉ Almanzi proceder pu-  
Señor, tan inadvertido?

**Rey.** Sí, Ossemont, y su conducta  
se hace digna del castigo:  
por el escándalo dado  
(quando traidores designios  
no abrigue Almanzi en su pecho)  
el castigarle es debido,  
á la muger se ha mandado  
prender tambien: si ha podido  
incauto y torpe causar  
tan mal exemplo, es preciso  
para que otros escarmienten  
se castigue su delito.

**Ossem.** Pero ved:::

**Rey.** La tolerancia  
la principal causa ha sido  
de los excesos: á todos  
mostrar quiero no permito  
que el vicioso menosprecie  
la justicia en mis dominios:  
No dirán soy rigoroso,  
pues si Almanzi me ha servido,  
ya le he premiado, y así  
con mas razon justifico  
que si las hazañas premio  
tambien las culpas castigo.

**Ossem.** Es rectitud como vuestra,  
pero á creer me resisto  
que se halle culpado Almanzi.

**Rey.** Hasta ahora los indicios  
le hacen sospechoso.

**Ossem.** Pueden  
ser hijos del artificio.

**Yo sé que Almanzi:::**

**Rey.** Pues bien,  
ya que de su parte os miro,  
id, Conde Ossemont, al punto  
á la prision; y vos mismo  
exâminadle, y hacedle  
el cargo, y si convencido  
se encuentra, sufra la pena,  
para que con mas aviso  
en adelante proceda.

**Ossem.** Iré gustoso á servirlos.

**Rey.** Avisadme de lo que  
resulte: yo me retiro  
á mi quarto, que estos pliegos  
que de Paris me han traido,  
es fuerza ver. Ossemont *(izq.*  
executad lo que he dicho. *var. por la*

**Ossem.** Así lo haré, gran Señor:  
¿en qué de dudas vacilo!  
¿pudiera Almanzi::: no es dable;  
yo que su virtud he visto  
he de creer::: no es posible,  
algun traidor fementido:::  
*Salen por la derecha Fremicourt y Lormenil.*

**Frem.** ¿Señor Conde?

**Ossem.** Fremicourt?

**Frem.** Encontraros no he podido  
hasta ahora para avisaros  
que Almanzi:::

**Ossem.** Ya lo he sabido  
todo, mas fuerza es que os diga  
que yo vivo persuadido  
á que os han dado siniestro  
informe: Si, yo motivos  
tengo de saber que Almanzi  
no puede haber incurrido  
en la escandalosa culpa  
que le imputan; por mas fixo  
tengo yo que la maldad,  
la infel envidia, el maligno  
proceder de algun malvado,  
para lograr sus designios

*se sobresalta Lormenil.*

su ruina injusto pretende  
con engaño y artificio.

**Lorm.** ¡Que esto escuche!

**Frem.** Ese recelo  
quedará desvanecido



si os digo que Lormenil,  
que es su mas leal amigo,  
es el que parte me ha dado  
del culpable desvario  
de Almanzi.

Lorm. ¡Perdido estoy! ap.

Ossem. Yo en la sospecha me afirmo, ap.  
que todo ha sido calumnia  
de este encubierto enemigo:  
de su falso proceder  
veo:: ¿qué en fin habeis sido  
vos el delator de Almanzi?

Lorm. Si señor, pues por lo mismo  
que le estimo he procurado con con-  
evitar su precipicio: (fursion.

como no puedo negarlo  
dorarle así determino. ap.

Ossem. Cumplisteis con lo que exige  
con ironia.

la amistad ¡Qué fementido! ap.

Lorm. Yo siempre procedo así.

Ossem. Claramente lo hemos visto.

Frem. ¡Santo Dios! si Lormenil ap.  
pudiera haberme inducido  
á un error::

Lorm. ¡Confuso estoy! ap.

Ossem. ¡Qué corazon tan impio. ap. mir.

Frem. Ved si se puede dudar, (á Lorm.

Señor, habiendo un testigo  
como Lormenil, que siempre  
amigo fiel le hemos visto  
de Almanzi.

Ossem. Yo voy á verle,

y á dexasle convencido

de su culpa, si la tiene;

yá vos, Frémicourt, os digo con mag.

que sepais que no es Almanzi (deréc.

lo que vos habeis creído. vas. por la

Frem. Si mal informado, Cielos::

Lorm. Disimular es preciso, ap.

bien me disculpé. Señor,

muy apasionado miro

al Conde en favor de Almanzi.

Frem. A la verdad os afirmo

que aunque en ponerle en prision

con lo que debo he cumplido

por mi empleo, estoy creyendo con

nose le pruebe el delito. (alg. enterez.

Lorm. Atajar este discurso

es forzoso; ¡mal reprimo

el temor que me atormenta!

Como la dicha á que aspiro

deseoso de lograrla

tiene impaciente al cariño,

no extrañareis que os pregunte

si de los intentos míos

habeis dado parte á Julia.

Frem. Si, Lormelin; mas deciros

es fuerza que con despecho

al oirlo ha respondido

que nunca os admitirá

por esposo.

Lorm. Su desvío

vos podreis vencerle, usando

de autoridad.

Frem. Mi dominio

no se extiende, Lormenil,

á mandar en su alvedrio.

Lorm. Aprovechad sin embargo

la ocasion, pues ya vencido con

mi competidor, y estando (alegría.

en una prision, el triunfo

puedo cantar felizmente,

pues ya sin contrario lidio.

Frem. ¡Claramente ha descubierto! ap.

ya su perfidia! ¡Corrido mirándole

estoy! ¡Qué yo le creyese! (con ceño.

pero el Rey, justo castigo

le dará si es impostor.

Lorm. No en vano á esta dicha aspiro::

Frem. ¡Y que hombre que así procede,

se haya imaginado digno ap.

de merecer mi sobrina!

Lorm. Y mas quando ya me libro,

preso Almanzi, de los zelos

que pudiera el temor mio

tener de Julia.

Frem. Aguardad;

¿pues cómo echais en olvido con en-

que estais hablando de Julia, (fado.

y que hablando estais conmigo?

¿Qué es zelos de Julia? ¿Vos

podeis haber proferido

tan indecente expresion aumentando

adonde yo pueda oirlo? (el enfado.

A Julia le sobra honor,



y sabe su esplendor limpio  
 conservar, sin que::: mas esto  
 no es del caso: solo os digo  
 que vista la repugnancia  
 de Julia para admitiros  
 por esposo, será cuerda  
 accion que vuestro cariño *con segun-*  
*empleeis en otra dama; (daintencion.*  
 pues segun tengo advertido,  
 ni vos ni yo venceremos *(la der.*  
 de Julia el desden esquivo. *vase por*

*Lorm.* ¡Que estos sonrojos, ingrata  
 Julia, ponzoñoso hechizo  
 del corazon, por tí sufra!  
 ¡Todos en desprecio mio  
 contra mí se han conjurado,  
 sin haberlos yo ofendido!  
 Pero yo me vengaré  
 de todos: Julia, el martirio  
 sufre de los zelos ya,  
 pues la prision ha sabido  
 de Almanzi, y que una muger  
 es la causa; y ahora mismo  
 voy á hacer que con rigor  
 se la prenda: él reducido  
 á una prision triste, paga  
 el haberme competido.  
 Despecho, no te acobardes  
 á la vista del peligro:  
 el plazo se acerca en que  
 digan los despechos mios,  
 ó que todo lo he ganado,  
 ó que todo lo he perdido.

*Vase por la derecha. La decoracion será  
 un salon: Julia estará sentada con la  
 mano en la mexilla; despues de una  
 breve suspension y alguna accion muda,  
 hablará con sentimiento.*

*Jul.* ¡Dolor insufrible! ¡amarga  
 pena! ¡sentimiento digno  
 de un corazon que es sensible,  
 no mitigues el activo  
 acerbo rigor! ¡acabe  
 una infeliz á los filos  
 del propio conocimiento  
 para su mayor martirio!  
 ¡Almanzi cruel! pues quando  
 con heroico noble brio,

por ser te constante y fiel,  
 valerosa he resistido  
 los embates que pudieran  
 contrastar á mi cariño,  
 despreciando á todos, solo  
 porque á tí solo te estimo  
 y te amo fina! ¡tú entonces,  
 dando mi amor al olvido,  
 injustamente á otro objeto  
 dedicabas tu alvedrio,  
 prodigabas tus finezas,  
 y rendias tus suspiros!  
 ¡Tan poco estimar supiste  
 mi fino amor! No han podido  
 mis finezas conquistar  
 tu corazon::: pues impio, *se levanta,*  
 enmiende el entendimiento  
 los yerros que el amor hizo:  
 olvidemos de una vez  
 un afecto mal nacido  
 que abrigué en el pecho: sea  
 para siempre despedido, *irritada,*  
 pues encontró tan injusta  
 correspondencia: el invicto  
 esfuerzo mio no sufra  
 el rigoroso dominio  
 de un culpable afecto::: ¿Pero  
 qué pronuncio? ¿Yo que he sido *con*  
 testigo de la virtud *(dulzura.*  
 de Almanzi: yo que le he visto  
 que á la heroicidad tan solo  
 sus pasos ha dirigido,  
 he de creer que pudiera,  
 torpemente inadvertido,  
 proceder así? ¿faltar  
 á su deber? No, yo afirmo  
 que es Almanzi virtuoso,  
 y no es dable haya incurrido  
 en la detestable culpa  
 que le acumulan: ¡los tiros  
 de la envidia fomentaron  
 para mirarle abatido  
 tal maldad! Y quando fuera  
 posible que otro cariño  
 arrastrase sus afectos,  
 no por eso el pecho mio  
 dexaria de quererle.  
 Si en otro objeto has creído



hallar mas satisfacciones,  
lógrralas feliz : yo aspiro  
solo á tu bien , y á que vivas  
gustoso : vean los siglos  
venideros con asombro  
de mi pecho el heroísmo,  
y que es mi amor un amor  
tan casto , tan puro y limpio,  
que no aspiro al interes,  
que amo con afecto fino; (*necida.*  
y aunque la dicha (¡ay de mí!) enter-  
de otra mas feliz envidia,  
viva él gustoso , aunque yo  
muera al rigor del destino.

*Se dexa caer en la silla , y sale Mar-  
garita por la izquierda.*

*Marg. ¿Julia?*

*Jul. Margarita mia,  
de tu favor necesito  
en la rigorosa pena  
que me aflige.*

*Horosa.*

*Marg. No rendido  
del dolor tu pecho , prima,  
haga mayor su martirio:  
cobra el aliento , porque  
que viene mi padre he visto  
á este sitio.*

*Jul. A acrecentar  
sin duda los males míos:  
¡ay de mí!*

*Levántase Julia , y sale Fremicourt  
por la derecha.*

*Frem. ¿Hija? ¿Sobrina?*

*Las dos. Señor.*

*Frem. Ansioso he venido,  
querida Julia , á decirte  
que nuevamente expresivo  
Lormenil me ha hablado á fin:::*

*Jul. Yo no puedo mi alvedrio *can alte-*  
sujetar á hombre que fue (*racion.*  
siempre de mí aborrecido.*

*Frem. Pero escúchame.*

*Jul. Intentais::: *sobresaltada.**

*Frem. Verte feliz : mi cariño  
á decirte viene que  
si me interesé al principio  
en favor de Lormenil,  
y te propuse el partido*

de que con él te casases,  
al contrario ahora te digo,  
que no es digno de tu mano,  
y que no solo desisto  
de la propuesta , sino  
que habiéndole conocido,  
te culparia severo  
si intentases admitirlo.

*Jul. ¿Qué decís , señor? *con regocijo.**

*Frem. Él es*

un infiel , un falso amigo;  
le conocí : él fue el aleve  
delator que en tal conflicto  
ha puesto á Almanzi.

*Jul. ¡Ah traidor! *ap.**

*Marg. ¡Qué hombre tan vil! *ap.**

*Frem. Pues he visto  
que olvidado de lo noble  
solo busca los caminos  
de hacerse odioso ; le juzgo  
por su proceder indigno  
de tu mano.*

*Jul. Yo en la vuestra*

*Julia se arrodilla besando la mano  
á su tío.*

las gracias , señor , os rindo,  
pues me libertais así  
de vivir muriendo.

*Marg. Él mismo  
se atrae el desprecio.*

*Frem. El Rey  
en busca del enemigo  
mañana marchar intenta,  
y que beseis es preciso  
antes su mano : venid  
las dos , pues sin diferirlo  
á Palacio es fuerza vamos.*

No os detengais. *vase por la izq.*

*Marg. Ya os seguimos. *vase por la izq.**

*Jul. Ay Almanzi , aunque á otro objeto  
te inclines , yo no te olvido.*

*Vase por la izquierda.*

*La decoracion será de prision fuerte : ten-  
drá dos puertas con uso , una á la derecha,  
por donde se entra á la escena , y otra á  
la izquierda que da paso á otros encierros.  
Saldrán por la puerta de la derecha  
Lormenil , seguido de un Oficial , y el*  
*Al-*



*Alcayde que traerá un manojo de llaves,  
y alguna tropa, que trae presa á Isa-  
bela, que se horroriza al ver la  
estancia.*

*Isab. ¿Dónde á una infeliz muger  
llevais?*

*Lorm. Donde su delito  
pague justamente.*

*Isab. ¿Cuál  
puedo yo haber cometido?*

*Lorm. Eso luego lo sabreis  
quando sufrais el castigo:  
en el mas penoso encierro al Alcayd.  
la meted.*

*Isab. ¡Cielos! cae desmayada.*

*Lorm. Fingidos  
accidentes las mugeres  
toman siempre por asilo:  
no hay què creerla, llevadla.*

*Isab. ¡Ay de mí infeliz! si ha habido  
Llorando, y puesta de rodillas delan-  
te de Lormenil, que no la hace caso.  
en vuestros pechos piedad,  
á vuestros pies os suplico  
mitigueis el rigor, puesto  
que culpa no he cometido  
que le merezca: mirad  
voy inocente á sufrirlo.  
Sed sensibles á las penas  
que padezco: á los gemidos  
que exhalo: á las aficciones  
y angustias en que me miro:  
y en fin, porque soy muger  
desvalida, condolidos  
de mi amargo llanto, dadme  
amparo, favor y auxilio:  
ved:::*

*Lorm. Inútiles porfias:  
llevad donde os he dicho. la agarran,*

*Isab. ¿Qué haceis? ¿cómo no temeis  
que dén los Cielos castigo  
á esta maldad?*

*Lorm. Caminad.*

*Isab. Dadme á lo menos permiso  
que pueda avisar á Almanzi  
mi desdicha.*

*Lorm. ¿Habeis oido? ap. al Oficial.  
su misma voz ha dexado*

comprobado ya el delito: (der.  
favorable me es la suerte. *vas. por la*

*Isab. De este agravio (en vano animo)  
Cielos, no os pido venganza,  
solamente lo que os pido  
es, que pues sois justicieros,  
rectos en todo y benignos,  
aclareis como inocente,  
sin culpa alguna me miro;  
y si es vuestra voluntad  
que yo sufra este conflicto,  
cúmplanse, Señor, en todo  
vuestros decretos divinos.*

*Llevánla á la puerta que está á la  
izquierda, la meten dentro, cerrando  
con llave, y al tiempo que van á sa-  
lir por la puerta de la derecha en-  
tra el Conde de Ossemont, diciendo  
al que tiene las llaves.*

*Ossem. Haced que venga aquí Almanzi:  
se van los soldados,*

aunque creer no he podido  
que sea su culpa cierta,  
fingir enojo es preciso,  
para que el temor le obligue  
á decir sin artificio  
la verdad: ya aquí se acerca.

*Sale Almanzi por la derecha.*

*Alm. Señor, habrá merecido:::  
un infeliz:::*

*Ossem. No infeliz  
os llameis: el que ha vivido  
tan desenfrenadamente fingiendo  
como vos, un libertino enojo.  
debe llamarse,*

*Alm. Señor,  
atended que yo:::*

*Ossem. Ofendido  
por haberme aparentado  
que era virtud vuestro vicio  
estoy de vos justamente,  
pero Almanzi, ya he sabido  
vuestros excesos: viviendo  
tan libre y tan atrevido,  
que parece os olvidais  
de que hay Dios, pues yo os afirmo  
por vida del Rey:::*

*Alm. Señor, *per-**



perdonadme si os suplico  
me digais qual es mi culpa?

*Ossem.* Porque os dexe convencido

ella misma, á presentaros

voy un seguro testigo

que no podreis desmentir.

Así averiguar colijo

*ap.*

la verdad del caso: ola.

*Sale por la derecha el Alcaide: el*

*Conde le habla en secreto en tanto*

*que Almanzi dice quatro versos: abre*

*el Alcayde la puerta en que está Isa-*

*bela, y dexándola abierta, luego que*

*el Conde le dá la orden se entra*

*por donde salió.*

*Alm.* ¡Hasta qué punto, destino,

me has de perseguir cruel!

¡Las penas con que me miro

no me bastan, que pretendes

con otras á mi afligido

corazon acrecentar

los tormentos con que vivo! (*Alc.*

*Ossem.* No entre ninguno hasta que al

llamare yo á aqueste sitio. *vas. el Alc.*

Ved, aunque no confesais

quien os dexa convencido.

*Sale Isabela de su encierro: Alman-*

*zi luego que la ve exclama con sen-*

*timiento: el Conde al conocerla se ad-*

*mira y sorprende, é Isabela así que*

*repara en el Conde se sobresalta y*

*enternese, acudiendo Almanzi á asis-*

*tirla, de modo que quede en medio*

*Isabela.*

*Isab.* ¡Qué será de mí!

*Alm.* ¡Señora,

vos aquí!

*Ossem.* ¡Cielos, qué he visto!

¡es engaño!

*Isab.* ¡O Santo Dios!

*Alm.* ¿Qué es aquesto?

*Isab.* Almanzi mio:::

*Ossem.* ¡Querida Isabela!

*Isab.* Mira

el padre á quien has debido señalar-

el ser. (*do al Cond.*

*Alm.* ¿Mi padre sois vos?

*Se abrazan tiernamente.*

*Ossem.* ¡Almanzi, tú eres mi hijo!

*Alm.* ¡Padre amado; qué fortuna!

*Ossem.* Descanse Almanzi, contigo,  
mi corazon.

*Isab.* ¡En qué dudas

y confusiones me miro!

*Ossem.* ¡Isabela, que te encuentro

por acaso tan imprevisto

al cabo de tanto tiempo!

*Isab.* Así el Cielo lo ha querido:

no lo dudeis: encontráis

á la que hicisteis vos mismo

la muger mas infeliz *llorando.*

del mundo, sí, á la que impío

falsamente seducisteis,

despues de haberla ofrecido

ser su esposo, siendo luego

abandonada al olvido

con ingratitud! la que

*Ossemont la oye con asombro.*

por vuestro engaño se ha visto

padeciendo innumerables

trabajos, penas, conflictos,

su nobleza obscureciendo

entre la miseria! ha sido

la que veis una muger

que fina y fiel ha sabido,

á pesar de la distancia,

del tiempo y vuestro desvío,

amaros siempre, Brisac:

os amo, sí, lo repito,

sin embargo del oprobio,

del infeliz sobrescrito

que imprimisteis poco cuerdo

en la madre y en el hijo,

porque vivan con desprecio

y afrenta!

*Alm.* Cielos Divinos,

*manifestando el mayor dolor.*

¡qué escucho! ¡ahora comprando

lo adverso de mi destino!

*Ossem.* Sí, Isabela: yo confieso

tu razon: contra tí he sido,

sin ser yo culpado, el hombre

mas odioso, mas impío

y criminal. Los dos sois

(¡con cuánto dolor lo digo!)

víctimas sacrificadas



al deshonor: yo confío  
que el perdón que no merezco  
quando á tus plantas me rindo  
*se arrodilla, y ella lo impide.*  
me concedas, Isabela:

Almanzi, querido hijo:::

*Alm.* Que no me deis::: (¡fiera angustia!  
tan tierno nombre os suplico.

*Orsem.* ¿Y por qué, Almanzi, rehusas,  
el que pueda mi cariño  
llamarte hijo?

*Alm.* Señor,

(no os disgusteis al oírlo)  
porque ese nombre me aumenta  
los tormentos con que vivo:  
quando yo al Cielo debía  
dar muchas gracias rendido  
por conocer al autor  
de mis días, mi destino,

*todo con mucha aflicción.*

siempre cruel, acrecienta  
mis pesares por lo mismo.

Al propio tiempo que en vos  
(¡Oh dolor!) he conocido  
á un padre que me dió el sér,  
en él, por mi mal, registro  
al autor de mi desgracia,  
que mi nacimiento hizo  
afrentoso: al que llenó:::

(¡como podré proferirlo!)

de infamia y de vilipendio  
sin haberle merecido

á una madre desgraciada  
y á aun hijo infeliz. Yo miro

al que mi deshonor causa,

pero no me es permitido

vengarme de él aunque viva

yo afrentado y abatido,

que aunque es mi ofensor, también  
es mi padre: humilde os pido

*se arrodilla y le besa la mano.*

me perdoneis y atendais

que de llamaros me privo

padre, mirando al honor

de mi madre: si yo altivo

hago alarde de que vos

sois mi padre, inadvertido

*mirándola enternecido y amoroso.*

de una madre desgraciada  
dexo el honor ofendido,  
pues daré de su desdicha  
un testimonio, y es fijo  
pierda por ella lo que  
por vos ganar solicito.  
Pues no señor, sobre mí  
caiga, pues no hay otro arbitrio,  
el torpe negro borron:  
viva yo desconocido  
de las gentes, y salvemos  
vos y yo, compadecidos  
de Isabela, la opinion:  
respetuoso y sumiso  
yo os amaré como á padre,  
quede al público escondido  
este secreto: que yo  
y mi madre, condolidos  
del fatal estado en que  
nos miramos sumergidos,  
implorems de Dios  
valor para resistirlo.

*Orsem.* De todas vuestras desgracias,  
que yo conozca es preciso  
que soy la causa.

*Isab.* Pues bien, si así lo habeis conocido,  
á tiempo estais de enmendarlo:

*amorosa y condolida.*

si atendeis como es debido

al Cielo, primeramente

por evitar el castigo,

á que vos con juramentos

muchas veces repetidos

ofrecisteis ser mi esposo:

que lograsteis persuasivo

mis favores con ultrage

de mi honor: que el marmol frio

del sepulcro fue á ocupar

mi padre, habiendo vos sido

la causa: que yo por vos,

porque no fuesen testigos

mis parientes de mi afrenta,

huyendo su vengativo

*el Conde muestra su confusion.*

enojo, determiné

en Francia tomar asilo,

padeciendo hambres, miserias,



y trabajos, que mi fino  
afecto, enmedio de tantas  
penas, jamas ha podido  
dexar de amaros: y en fin,  
si vuestro agrado consigo,  
noble Brisac, por haberos  
dado un hijo que ha sabido  
por su virtud, por sus prendas,  
y por su valor invicto,  
grangearse su fortuna,  
y ser de todos bien quisto,  
que obreis como caballero  
y noble tan solo os pido:  
la palabra que me disteis  
de esposo con mas motivo  
hoy os pido me cumplais:

*se altera Almanzi, y el Conde se aflige.*

por mí no lo solicito,  
que yo habitaré gustosa  
la soledad de un retiro:  
por vuestro hijo, señor,  
lo pretendo, pues es fixo  
que siendo mi esposo vos,  
el borron con que ha nacido  
borrareis, y él podrá al mundo  
honrado y favorecido  
presentarse, haciendo alarde  
de que nació vuestro hijo:  
no lo difirais, Brisac,  
puesto que así conseguimos,  
vos obrar como quien sois,  
yo restaurar mi honor limpio,  
y Almanzi eludir su afrenta,  
y cesando los conflictos  
dando gracias á los Cielos,  
vivir podamos tranquilos.

*Ossem. ¡Quién sufrió tan cruel dolor! ap.*

*Alm. Señora::: ¡qué es lo que he oido!)*

Si es el Conde de Ossemont  
casado.

*Isab. Cielos Divinos. con espanto.*

Conde de Ossemont, Almanzi,  
y está casado.

*Alm. Esto es fixo.*

*Isab. ¡Ay infelice de mí! exclamando.*

que ya sin remedio miro  
mi mal.

*Alm. Madre:::*

*Se dexa caer en los brazos de Al-*  
*manzi, que la recibe amoroso.*

*Isab. ¡Oh, Santo Dios!*

yo os ofrezco en sacrificio  
mi dolor!

*Ossem. ¡Qué confusion!*

*Alm. No aumenteis, señora el mio con*  
con el vuestro. *(tristeza.*

*Isab. ¡Hijo infeliz!*

ya la esperanza he perdido  
que tenia. ¿Pues qué espero?  
¿qué aguardo? Almanzi querido, con  
ya el oprobio de los dos *(espíritu.*

será eterno: de este sitio  
huyamos, Almanzi, luego  
adonde desconocidos  
vivamos, para que sea  
menor: ya no hay otro arbitrio:  
Almanzi, huyamos, no estemos  
injustamente abatidos *con despecho.*  
en la presencia de un hombre  
tan cruel; de aquel que ha sido  
instrumento de la afrenta  
de los dos, de quien te hizo  
infeliz y desgraciado:  
miserables y mendigos,  
en la piedad de las gentes  
el alimento preciso  
buscaremos: vamos pronto,  
Almanzi, no estes remiso,  
vamos á vivir muriendo,  
pues tu padre así lo quiso.

*Ossem. Isabela::: ¡fiera angustia!*

*Alm. Señora, ved:::*

*Isab. ¿Mi martirio*  
aumentará tu tibieza? *con enfado.*  
¿en lo que yo determino  
me abandonarás?

*Alm. No, madre,*  
que yo resuelvo seguiros  
siempre buen hijo.

*Ossem. Detente:*  
¿pues cómo, querido hijo,  
huyes ingrato de un padre  
que te ama? ¿te ha debido  
mas tu madre que no yo?

*Alm. Mi madre lo compasivo*  
merece, puesto que fue:::



(¡oh cuánto siento el decirlo!) inocentemente incauta seducida, y hoy la miro desvalida, y yo no puedo privarla de mis auxilios.

*Isab.* Vamos, hijo.

*Ossem.* Tente, aguarda, Isabela.

*Isab.* A los antiguos agravios con que á los dos, infiel, teneis ofendidos, agregasteis rigoroso habernos puesto vos mismo en esta prision.

*Alm.* No fue el Conde::

*Ossem.* No, yo te afirmo, que un aleva en ella os puso pintando como delito una virtud, que así juzga siempre el mundo inadvertido.

*Isab.* No me ofuscareis: Almanzi, vamos pronto.

*Isabela y el Conde cada uno quiere llevarle á su lado.*

*Ossem.* Aguarda, hijo.

*Alm.* Señora:: padre::

*Isab.* Ven pronto.

*Ossem.* Detente, Almanzi querido.

*Alm.* ¿Sagrados Cielos, qué haré de dos afectos distintos combatido?

*Isab.* ¿Tú vacilas? ¿á la vista de ese impio agresor de tu opinion y la mia, querrás, hijo, subsistir? No, no, ¡repara, colérica, que es, si no le has conocido, un alevoso, un perverso, un perjuro!

*Alm.* Yo os suplico á Isabela con-hu-no así le trateis, señora, (mildad. adonde yo pueda oirlo, que es mi padre, y tolerar no puede el respeto mio que aun vos teniendo razon le ultrajeis.

*Isab.* De aqueste sitio

salgamos.

*Ossem.* Tente, Isabela, entre tanto que apercibor puedas volver á tu casa con el decoro debido.

*Isab.* Quien sin él fue presa, es bien que salga del modo mismo.

*Ossem.* A dar voy orden que libres: pero antes:: (¡Oh dolor mio!) hijo, procura á tu madre apartarla del designio de ausentarse.

*Isab.* Es imposible el que pueda conseguirlo.

*Ossem.* Almanzi:: Isabela:: ¡ah, penas! santo Dios, pues sois benigno, que tengais piedad de mí.

os pido humilde y rendido.

*Isab.* ¿Me obedecerás gustoso? (la der.

*Alm.* Si señora.

*Isab.* Ven conmigo.

*Alm.* Ya os sigo, pero primero, señora, es fuerza deciros:

*Isab.* Tú procura aumentar mis pesares.

*Alm.* Solo aspiro á templarlos.

*Isab.* No es posible.

*Alm.* Esperemos::

*Isab.* ¿En quién, hijo?

*Alm.* Amada madre, en el Cielo, pues afable y compasivo

volviendo por la inocencia nos ha de dar el alivio.

*Almanzi toma á su madre por la mano, y se entran por la derecha. Descúbrese un salon Real, al foro una puerta grande, y dos centinelas en ella, y por la derecha salen Lormenil y Rollet.*

*Lorm.* Rollet, la prision de Almanzi se verificó del mismo modo que el Gobernador mandó?

*Róll.* La experiencia ha dicho la exáctitud con que siempre las órdenes he cumplido de mis Xefes.

*Lorm.*



Lorm. La ruina de Almanzi esta vez consigo.

Roll. Que este es un amigo infiel ap. sospecho, y así le miro con adversion.

Lorm. El Rey sale. Sale el Rey por la puerta del foro.

Rey. Mucho la nueva he sentido: afligido, y con razon, contemplo á Ossemont si al mismo tiempo:: pero él aquí llega:

Sale por la derecha el Conde Ossemont acelerado, y mostrando pesar, arrojándose á los pies del Rey.

¿Ossemont?

Ossem. Señor invicto, á vuestros pies::

Rey. ¿Qué teneis? que vuestro rostro da indicios, de alguna pena.

Ossem. Y tan grande, que no basta el valor mio affligido. á resistirla.

Rey. Sin duda que ya la nueva ha tenido del lamentable suceso.

Ossem. Y en vos tan solo confío que benigno::

Rey. Sí, Ossemont, contad para vuestro alivio con un Rey que es todo vuestro.

Ossem. Confiado en eso os digo que Almanzi:: en secreto al Rey.

Rey. ¿Qué me decis? Cielos, esto es muy distinto ap. de lo que yo imaginaba:

hablad.

Ossem. No solo ha salido inocente, siendo falso

quanto de él Lormenil dixo, sino que descubriré ser::

Rey. ¿Qué es Almanzi?

Ossem. Es hijo mio.

Rey. ¿Hijo vuestro?

Ossem. Si señor.

Rey. Ved, Conde, lo que habeis dicho: si la Condesa jamas::

Ossem. Señor, ya es fuerza deciros

del nacimiento de Almanzi::

Rey. Ossemont, venid conmigo, y á solas me lo direis.

Ossem. Santos Cielos, sed propicios con Almanzi é Isabela.

El Rey y el Conde se entran por la puerta del foro, quedando Lormenil confuso.

Lorm. ¿Qué misterios escondidos son estos que no penetro? ¡quán acosado me miro de temores recelando por instantes mi peligro!

Salen por la derecha Fremicourt, Margarita y Julia: Lormenil llega á hablarla, y le responde con desagrado.

Frem. Esperar aquí debemos á que salga el Rey.

Lorm. El fino amor que os consagro, Julia::

Jul. Sabeis que es aborrecido de mi ojeriza.

Lorm. Que siempre me haya dicho aquesto mismo.

Marg. ¡Qué fementido!

Frem. ¡Qué infiel!

Julia, Margarita y Fremicourt hablan entre sí sin hacer caso de Lormenil, que los mira atencionalmente: se dexa ver por la derecha Almanzi con un memorial en la mano, saliéndole al encuentro Rollé para hablarle.

Roll. Oh! cuánto celebro, amigo, veros libre.

Alm. Yo agradezco el noble afecto que he visto en vos.

Jul. ¡Cielos, no es Almanzi!

Lorm. ¡Almanzi libre, el abismo me confunda!

Frem. En fin triunfasteis (Lormenil de traidores enemigos.

Lorm. Esto es por mí.

Alm. El Cielo justo mi inocencia ha protegido:

amigo, dadme los brazos, á Lorm.

y celebrad que he salido

triun-



trionfante de la calumnia.

*Lorm.* De turbado no respiro.

*Marg.* El Rey sale ya.

*Salen por la puerta del foro, el Rey  
y el Conde de Ossemont, y Almanzi se  
arrodilla.*

*Ossem.* Señor, *ap. al Rey.*  
allí está Almanzi.

*Alm.* Rendido  
á vuestras plantas, Señor,  
que recibais os suplico  
este memorial.

*Rey.* ¿En él  
qué pretendéis?

*Alm.* Mi retiro.

*Ossem.* Señor::: *ap. al Rey.*

*Rey.* Disimulad, Conde.

*Jul.* ¡Desgracia, qué es lo que he oído! *ap.*

*Rey.* Pues Almanzi, un Oficial  
como vos que ha merecido  
por su valor el aplauso  
de todos, ¿por qué motivo  
tan sin tiempo retirarse  
pretende?

*Alm.* Porque es preciso:  
es mandato de mi madre;  
yo debo, Señor, sumiso  
obedecerla: no tiene  
en su desgracia otro asilo  
para su consuelo que  
las caricias de este hijo  
que la ama tierno, y así:::

*Rey.* Pues si vuestra madre ha sido  
quien os lo ha mandado, yo  
para ver si hallo camino  
de apartarla de su intento  
que la traigais os inzimo  
luego al punto á mi presencia:  
id pues.

*Alm.* Señor::: ¡qué conflicto! *turbado.*

*Ossem.* Primero advertid::: *ap. al Rey*

*Rey.* Callad. *(con alteracion.)*

*Alm.* Ved, Señor::: ¡en vano animo!  
que no se halla::: ¡qué sonrojo!  
con el adorno debido *Heno de confu-*  
á ponerse en la presencia *(sion.)*  
vuestra: que será os afirmo  
darla una pena obligarla

á que venga:::

*Rey.* Es gusto mío.

*Alm.* Yo os ruego:::

*Rey.* No repliqueis,  
id por ella.

*Alm.* Infel destino, *ap.*  
ya la afrenta de los dos  
va á ser pública: divinos  
Cielos, ¡dadme en este trance  
valor para resistirlo! *vas. por la derec.*

*Ossem.* No la obligeis:::

*Rey.* Esto importa.

*Ossem.* ¡Oh! ¡qué tetrible martirio *ap.*  
espera mi corazon!  
¡qué puede ser el designio  
del Rey!

*Frem.* Ya llegar podeis,

á *Julia y Margarita, que se arrodillan  
ante el Rey.*

conceded, Señor, benigno  
que á vuestras plantas consigan  
la dicha que han pretendido  
mi hija y sobrina.

*Marg.* Que ufanas  
de llegar hoy al olimpo  
de vuestros pies á rendir  
los homenajes debidos,  
nada ya que desear  
les queda, pues quien se ha visto  
á las plantas de un Enrique  
Quarto de Borbon invicto,  
puede decir que la dicha *(la mano.)*  
mas sublime ha conseguido. *le besa*

*Jul.* Pidiendo Señor al Cielo,  
que de vuestros enemigos  
siempre vencedor logreis  
extender vuestros dominios  
desde el uno al otro Polo,  
y que á los futuros siglos  
la fama dé á vuestro nombre *(no.)*  
los elogios merecidos. *le besa la ma-*  
*Rey.* Alzad, que estoy satisfecho  
de vuestros afectos finos,  
pues para ser verdaderos  
basta haberos producido  
la casa de Fremicourt.

*Frem.* Las gracias, Señor, os rindo  
por tal honra.

Se



Se dexan ver por la derecha Almanzi  
é Isabela, esta resistiéndose á entrar,  
y él persuadiéndola á que entre.

Alm. Entrad, señora,  
supuesto que no hay arbitrio  
de resistir del Monarca  
la voluntad.

Isab. No me animo,  
Almanzi; ¡quién en el mundo *ap.*  
en tal angustia se ha visto!

El Rey ve á Isabela, va á encontrarla,  
ella se arrodilla, el Rey la levanta,  
y la pone á su lado.

Rey. Entrad sin rubor: así  
á la heredera recibo  
de la Casa de Kersan.

Isab. Señor:::

Rey. Solo solicito  
dar alivio á vuestra pena,  
tanto por lo que habeis sido,  
como por lo que sereis.

Ossem. ¡En qué de dudas vacilo! *ap.*

Rey. ¿Conde de Ossemon?

Ossem. Señor.

Rey. ¿Esta qué aquí veis conmigo  
es Isabela Kersan?

Ossem. Si señor.

Rey. A quien vos mismo  
palabra disteis de esposo,  
y por no haberla cumplido,  
de un cruel remordimiento  
acosado y combatido,  
sin gusto vivis?

Ossem. Mis ojos *enternecido.*  
explican lo que no digo.

Rey. Pues porque cumplais con Dios,  
y con vos, dadla ahora mismo  
la mano de esposo.

Ossem. Como:::

Alm. Ved Señor::: todos sobresaltados.

Isab. ¡Si yo he sabido  
que el Conde es casado! ¡ay Cielos!

Rey. Esto, Conde, determino.

Ossem. Pero quando la Condesa  
vive, Señor::: ¡confundido!  
el pasmo me tiene!

Rey. Quando  
me hablasteis tan afligido  
de hallarse Almanzi inocente,

juzgué, Ossemon, al principio  
que vos erais sabedor  
de la nueva que he tenido  
de Paris: en esta carta *saca una carta.*  
me dan de su muerte aviso.

Ossem. ¿Murió la Condesa?

Rey. Si,

inescrutables juicios  
son los del Cielo, su muerte  
os facilita el camino  
de que pagueis esta deuda.

Ossem. Isabela:: el gozo mio  
la voz me embarga.

Isab. ¡Feliz

yo que tal dicha consigo!

Rey. Ya con esto Lormenil *con severi-*  
habras tu perfidia visto, *(dad.*  
y que eres un impostor;  
llevadle al parage mismo  
donde Almanzi estuvo preso,  
hasta que de su castigo  
llegue el plazo.

Lorm. Yo imprudente  
me busqué mi precipicio. *lleva Roll.*

Ossem. Hijo, Almanzi, ya en el mundo *le*  
desde hoy serás conocido *(abrazo.*  
con aplauso y esplendor.

Rey. Y si hasta ahora has vivido  
oculto é ignorado, ya  
vivirás como es debido:  
el grado de Mariscal  
tienes ya, por tus servicios  
lo mereces; y por ser  
de tal padre, Almanzi, hijo  
la banda azul te concedo.

Alm. Yo á vuestros pies, Rey invicto,  
protexto que perderé  
la vida en vuestro servicio.

Ossem. Pues Señor, para la boda  
de Almanzi y Julia el permiso  
conceded.

Rey. Yo le concedo.

Jul. Ya cesaron mis suspiros.

Alm. Tuvo logro mi esperanza.

Rey. Y pues todos hemos visto  
la *Virtud premiada*, al Cielo  
gracias le demos rendidos.

Todos. De que á la virtud ensalza  
y á la maldad da el castigo.



Se hallará en la Librería de Castillo, frente las Gradas de San Felipe el Real; en la de Cerro, calle de Cedaceros; en su puesto, calle de Alcalá; y en el del Diario, frente Santo Tomas: su precio dos reales. Donde esta se hallarán las siguientes.

Las Víctimas del Amor.

Federico II, primera y segunda parte.

Las tres partes de Carlos XII.

La gran piedad de Leopoldo el Grande.

La Jacoba.

El Pueblo feliz.

La Cecilia, primera y segunda parte.

El Triunfo de Tomiris.

Luis XIV el Grande.

Gustabo Adolfo, Rey de Suecia.

La Industriosa Madrileña.

El Calderero de San German.

Carlos V sobre Dura.

La Hidalguia de una Inglesa.

El Premio de la Humanidad.

De dos Enemigos hace el amor dos

Amigos.

El Hombre convencido á la razon, ó la Muger prudente.

La Justina.

Hernan Cortés en Tabasco.

La Toma de Milan.

Acaso, astucia y valor vencen tiranía y rigor, y Triunfos de la lealtad.

Atagon restaurado por el valor de sus hijos.

Quien oye la voz del Cielo convierte el castigo en premio, ó la Camila.

Los tres Mellizos

Y la Virtud aun entre Persas lauros y honores grangea, con saynetes y loas.